



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**VÍNCULO FRATERO Y REGULACIÓN EMOCIONAL EN ADOLESCENTES
ENTRE 15 Y 19 AÑOS**

Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica
que presenta la Bachillera:

Chiara Samander Peirone

Asesora: Dra. Magaly Suzy Nóblega Mayorga

LIMA – PERÚ

2018

Agradecimientos

A mi hermana, Valeria, por ser una hábil estratega para domesticarnos mutuamente, paciente para escucharme, irritable para hacer de nuestras peleas divertidas. Por ser mi yang, mi polo opuesto, pero también de las relaciones más cercanas que tengo. Por las conversaciones sobre todo lo que odiamos del mundo. Por las risas compartidas y los insultos que usamos para decirnos cuánto nos queremos. Por las cosas que aprendimos la una de la otra. Por las cosas que hemos pasado juntas y que nos atraviesan de formas tan distintas pero iguales. Por ser esa persona con la que puedo hablar de cosas banales y también de todas las teorías o ideas que tengo. Por los abrazos cuando lloro. Por las infusiones cuando estás ansiosa. Por las alianzas. Por re fortalecernos en la hermandad. Por aprender juntas a mostrarnos tal y como somos. Por tus consejos sobre moda. Por las veces que te ayudé a estudiar (y me odiaste). Por aprender juntas a estar y a no estar. Te quiero y a veces te odio, pero predomina lo primero.

A mis terapeutas, por la contención emocional y las herramientas que me he llevado de cada una. Por los espacios para pensarme y volver a construirme. Porque creo que ha habido algo bien fraterno en el proceso de acompañarme terapia.

A mi papá y mi mamá, por la constante motivación a pesar de mis vaivenes y por el cariño que nos tenemos.

A mis amigas y amigos, que muchas veces han sido también como hermanas y hermanos. En especial a Majana, mi hermana del alma.

A mi asesora de tesis, por la disciplina necesaria para culminar este largo proceso.

Resumen

La experiencia de tener un hermano tiene un rol en el funcionamiento psíquico y en las relaciones interpersonales. En este vínculo se aprenden una serie de competencias socioemocionales, entre las cuales se encuentra la regulación emocional. En ese sentido, la bibliografía teórica y empírica revisada sugiere que existiría una relación bidireccional entre la calidad de la relación fraterna y la regulación emocional. El objetivo del presente estudio es explorar la relación entre estos constructos en adolescentes entre los 15 y 19 años. Para lo cual, se utiliza el instrumento DERS-E (Escala de Dificultades de Regulación Emocional) para medir la regulación de las emociones, así como el Cuestionario sobre las relaciones entre hermanos (SRQ) para medir la calidad de la relación fraterna. Se encuentra que el conflicto y la rivalidad entre hermanos se relacionan de manera directa con la desregulación emocional y algunas de sus facetas. La calidez se relaciona solo con algunas facetas y el status/poder con ninguna. Sobre los objetivos específicos, se encontró que los participantes hombres con hermanas mujeres perciben menor calidez que el resto de diadas, mientras que los hombres con hermanos hombres perciben más conflicto. Los participantes que son hermanos mayores perciben más status independientemente del sexo y los hermanos hombres mayores perciben más conflicto en la relación. Finalmente, los hombres presentan mayores puntajes en la desregulación emocional.

Palabras clave: hermanos, regulación emocional, adolescentes.

Abstract

The experience of having a brother has a role in psychic functioning and in interpersonal relationships. In this link, a series of socio-emotional competences are learned, among which emotional regulation is found. In this sense, the theoretical and empirical literature reviewed suggests that there would be a bidirectional relationship between the quality of the fraternal relationship and emotional regulation. The aim of the present study is to explore the relationship between these constructs in adolescents between 15 and 19 years old. For which, the instrument DERS-E (Scale of Difficulties of Emotional Regulation) is used to measure the regulation of emotions, as well as the Sibling Relationship Questionnaire (SRQ) to measure the quality of the fraternal relationship. It is found that conflict and rivalry between siblings are directly related to emotional deregulation and some of its facets. The warmth relates only to some facets and the status / power to none. Regarding the specific objectives, it was found that male participants with female sisters perceive less warmth than the rest of the dyads, while men with male brothers perceive more conflict. Participants that are older siblings perceive more status regardless of sex, and older brothers perceive more conflict in the relationship. Finally, men present higher scores in emotional deregulation.

Keywords: siblings, emotion regulation, adolescence

Tabla de Contenidos

Introducción	1
Método	15
Participantes	15
Medición	16
Procedimiento	20
Análisis de datos	21
Resultados	23
Discusión	27
Referencias bibliográficas	37
Apéndices	48
Apéndice A: Asentimiento informado	49
Apéndice B: Notificación de participación	50
Apéndice C: Ficha sociodemográfica	51
Apéndice D: Análisis de normalidad	53
Apéndice E: Análisis factorial	54
Apéndice F: Análisis de confiabilidad	56

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

La relación con un hermano es uno de los vínculos más duraderos que una persona tiene durante su vida. Se caracteriza por ser el vínculo entre personas que tienen en común un lazo sanguíneo y comparten experiencias a lo largo de diversas etapas de la vida, en las que se llevan a cabo aprendizajes acerca de sí mismos y de la manera en que se interactúa con los otros (Alber, Coe & Thelen, 2013; Hindman, Riggs & Hook, 2013; McHale, Updegraff & Whiteman, 2012; Noller & Atkin, 2014). La horizontalidad del vínculo fraterno tiene un rol y funciones que impactan en el desarrollo de la estructura psíquica, construcción de la identidad y de los vínculos sociales a lo largo de la vida del individuo (Agger, 1988; Cicirelli, 1995; East, 2009; Fernández, 2008; Kancyper, 2014; Mitchell, 2013; Pezo, 2009).

Las características de la relación fraterna, que se describirán a continuación, dan cuenta de los aspectos que construyen la calidad del vínculo (Sanders, 2004). El lazo familiar compartido establece un vínculo intergeneracional, en base al cual se construye un sentido de conexión y similitud entre los hermanos. La relación de parentesco co-creada les lleva a “actuar como hermanos”: a desarrollar prácticas del vivir juntos, que implican el intercambio de soporte recíproco y experiencias de cuidado (Alber, Coe & Thelen, 2013; Edwards, Hadfield, Lucey, & Mauthner, 2006). En esta línea, la calidez o cercanía en la relación fraterna, es una de las características que atraviesa la calidad de dicho vínculo. La calidez hace alusión al afecto positivo que existe entre dos hermanos, expresado en la intimidad, las conductas de cooperación, la compañía, admiración de uno al otro y las similitudes que comparten (Buhrmester & Furman, 1990; Cicirelli, 1995; East, 2009).

Si bien la similitud y mutualidad unen a los hermanos, pues pertenecen a la misma generación de una familia, cada uno de los hermanos nace en momentos y condiciones distintas de la historia de esta. El principio de secuencia (Maciejewska, Skrzypek & Stadnicka-Dmitriew, 2014), marcará las diferencias que tienen los hermanos en cuanto a diversos factores que intervienen en la construcción de su vínculo, como por ejemplo los años de diferencia, orden de nacimiento, género, edad, situación familiar, contexto socio-cultural, etc. (Alber, Coe & Thelen, 2013). Es así como, las diferencias entre hermanos intervienen en el status o poder que cada uno tenga en la diada. El status es una característica relacionada a qué tanta dominancia y apoyo hay entre los hermanos, aludiendo así al grado de simetría o asimetría de poder en la relación. Si hay más mutualidad en el apoyo y dominio,

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

se hablaría de una relación más equitativa o simétrica (Abuhatoum & Howe, 2013; Alkema, 2013; Buhrmester & Furman, 1990).

Las similitudes y diferencias, las cuales conviven en simultáneo, son las que permiten que los hermanos pueden apoyarse mutuamente a lo largo de sus vidas. No obstante, las diferencias también pueden conllevar a situaciones conflictivas al relacionarse (Alber, Coe & Thelen, 2013). Los hermanos se enfrentan a diversas situaciones cotidianas en las que tendrán que resolver la incompatibilidad de sus necesidades, deseos, valores y metas (Falger, 2012). Sobre todo en la adolescencia, los conflictos están relacionados a la propiedad y acceso a bienes del hogar; a la repartición de las labores, y la invasión de espacios personales (Felson, 1983; Lindell, 2013; Raffaelli, 1992). Los conflictos entre hermanos son inherentes a la relación, pues las características de esta permiten una mayor expresión de afecto negativo sin correr el riesgo de destruirla; así como, tienen una función estructurante de la identidad (Edwards, Hadfield, Lucey, & Mauthner, 2006; Laursen, 1993). El conflicto fraterno es una característica que se puede observar en las peleas, antagonismo y competencia que hay entre ambos (Bank & Khan, 1988; Cicirelli, 1995; East, 2009).

En la línea de lo mencionado, los hermanos podrían también vivenciarse como una amenaza a la existencia del sí mismo. Debido a que los hermanos no dependen el uno del otro en su supervivencia material y psíquica, pero comparten los mismos recursos que la familia posee. Los recursos deben ser distribuidos entre sus miembros y es allí donde se observa una tendencia al trato diferencial (Noller & Atkin, 2014; Smetana, Campione-Barr & Metzger, 2006), que consiste en que los padres inviertan de manera diferenciada los recursos sobre cada uno de sus hijos a lo largo del desarrollo. La rivalidad fraterna es la característica que se configura en ese escenario, entendida como el grado en que cada hermano percibe que es tratado de forma diferenciada por sus padres. La rivalidad supone la competencia entre hermanos por obtener el amor de los padres, pero también contribuirá al proceso de diferenciación entre ambos, como parte del proceso de construcción de la identidad (Agger, 1988; Bank & Khan, 1988; Buhrmester & Furman, 1990; Kramer, 2014; Maciejewska, Skrzypek & Stadnicka-Dmitriew, 2014).

En el contexto peruano, la presencia de hermanos en la familia podría ser un factor protector para los adolescentes, ya que el 45.8% de ellos los consideran una fuente importante de soporte familiar y social. No obstante, también se reporta la violencia que puede generarse

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

en el vínculo, pues el 3.8% señala haber recibido algún tipo de abuso o maltrato de sus hermano/as (Instituto “Honorio Delgado-Hideyo Noguchi”, 2013). A pesar de esta evidencia, las investigaciones peruanas sobre hermanos se han enfocado en las implicancias de tener hermanos sobre el desarrollo psicomotor (Herrera-Aznarán, Inga-Lazón, Requena-Yana & Tam-Phun, 2012), la deserción escolar y el trabajo infantil (Saldarriaga, 2011). En ese sentido, no se encuentran estudios sobre la calidad de la relación fraterna, ni acerca de sus implicancias sobre el desarrollo socioemocional del adolescente. Por lo que, resulta relevante estudiar la calidad de relación entre hermanos durante la adolescencia.

A lo largo del desarrollo, el vínculo fraterno pasa por diversas transformaciones. Durante la etapa de la adolescencia, los cambios a nivel corporal, cognitivo, social y emocional para la persona, producen variaciones en el aspecto afectivo, observándose cambios en el humor y en la intensidad de las emociones del adolescente, que pueden resultar complicados de comprender para quienes son más cercanos a ellos (Briggs, 2002; Cicirelli, 1995; Donohue, Benuto & Woorwar, 2013). En cuanto a las relaciones familiares, aumenta el interés de los adolescentes por establecer vínculos fuera de la familia, como con los amigos o la pareja; así como incrementa la autonomía, al conseguir un empleo y estudiar. El individuo deriva así, en un momento de la vida en el que se encuentra en la búsqueda de su identidad, y se diferencia de sus referentes cercanos, explorando nuevos. (Briggs, 2002; Cicirelli, 1995; Donohue et al., 2013; Lerner & Steinberg, 2004; Rice, 1997). Este momento de transición, junto a las modificaciones mencionadas, llevará a que los hermanos pasen menos tiempo en actividades comunes y en compañía, por ende, a una reacomodación en el vínculo que podría generar algunos cambios en la naturaleza del mismo (Cicirelli, 1995; McHale, Updegraff & Whiteman, 2012).

En función a lo anterior, la calidad de la relación fraterna, estudiada en la adolescencia, parece mantener una ambivalencia emocional. Por un lado, los estudios muestran que, al disminuir la intensidad emocional y aumentar la igualdad en la estructura de la relación, se logran niveles más equitativos de autoridad y soporte entre los hermanos. Ello permite sostener un nivel moderado de cercanía en la relación, dentro del contexto de cambios que implica la adolescencia (Buhrmester & Furman, 1990; Cicirelli, 1995; East, 2009; Yeh, 2001). Así también, la disminución del conflicto en la relación se explica gracias al aumento de la equidad, que permite a los adolescentes explorar en la resolución de

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

problemas en un vínculo con más simetría y nuevas estrategias de resolución de conflictos, que no implican coerción de uno hacia otro (Howe, Rinaldi, Jennings & Petrakos, 2002; Raffaelli, 1992; Ripoll, Carrillo & Castro, 2009; Yeh, 2001).

La ambivalencia se observa porque los conflictos, para el adolescente, también son parte del proceso de diferenciación de un otro y formación de su identidad. En ese sentido, el aumento de la rivalidad en las relaciones fraternas, en esta etapa, sirve como un método de comparación e individuación. Esto puede ocasionar disputas entre los hermanos, sin embargo, no necesariamente lleva al aumento del nivel de conflicto en la relación general (East, 2009; Wallace, 2012; Yeh, 2001).

La relación fraterna en la adolescencia está rodeada de diversos factores que sirven para poder comprender las características y cualidades de este vínculo. Estos vendrían a ser las características sociodemográficas, individuales, familiares y socioculturales que se presentan a continuación.

En cuanto a los factores sociodemográficos, se ha encontrado que el sexo de los/as hermano/as influye en la calidad de la relación. Si bien, algunos estudios muestran evidencias contradictorias, los reportes tienden a mostrar que los hermanos del mismo sexo tienen niveles más altos de calidez, compañía, intimidad y cercanía (Abramovitch, Corter & Pepler, 1980; Dunn & Kendrick, 1981; Lindell, 2013). En cuanto al conflicto, algunos estudios muestran niveles menores comparados con las díadas de sexos mixtos (Buhrmester & Furman, 1990; Derkman, 2011; Wallace, 2012; Yeh, 2001), mientras otros señalan que los hermanos del mismo sexo experimentarían más rivalidad y conflictos, por las similitudes entre ellos de las que buscarán diferenciarse (Minnett, Vandell & Santrock, 1983; Montemayor & Hanson, 1985; Raffaelli, 1992). Sin embargo, al considerar el sexo de cada hermano y el rol que esta composición tiene, se observa que en díadas de hermanos hombres habría mayores niveles de conflicto, mientras que en díadas de hermanas mujeres, habría más calidez y apoyo, pero al mismo tiempo mayor rivalidad (Abramovitch, Corter & Pepler, 1980; Derkman, 2011; Stoneman, Brody & MacKinnon, 1986; Wallace, 2012). Estas diferencias según sexo se explican por los roles de género que se esperan cumplan, hombres y mujeres respectivamente. Por ejemplo, en los latinos, los roles de género tienden a ser más restrictivos, pues a las mujeres se les enseña más sobre conductas de cuidado y obligaciones familiares, en comparación a los hombres. Mientras que, para los hombres es más aceptado

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

que se involucren en actividades compartidas relacionadas a la competencia y a mostrar sus fortalezas. Por lo que tienden a reprimir la posibilidad de intimar entre ellos (Felson, 1983; Howe, Rinaldi, Jennings & Petrakos, 2002; Hoffman, Kiecolt & Edwards, 2005; Minnett, Vandell, & Santrock, 1983).

El orden de nacimiento es otra variable sociodemográfica de relevancia para explicar la percepción de la cualidad de la relación fraterna. Los hermanos mayores tienden a percibir la relación como más conflictiva, mientras que, para los hermanos menores, la calidad del soporte que le brinda el hermano mayor se percibe como más alta (Branje et al., 2004; Buhrmester y Furman, 1990; Derkman, 2011; East, 2009; McHale, Updegraff & Whiteman, 2012; Wallace, 2012; Yeh, 2001). Es posible que se deba a que los hermanos mayores tienden a asumir el liderazgo de la relación, relacionado a roles de cuidado de sus hermanos, pero también de poder y dominio sobre ellos. En ese sentido, los mayores suelen percibir más status en la relación, ya que aprenden estrategias para mantener las estructuras de poder, tanto al resolver conflictos, como al asumir roles de “maestros” de sus hermanos. Mientras que los menores suelen recurrir a un tercero para resolver los conflictos, y observar e imitar al hermano mayor (Abuhatoum & Howe, 2013; Howe, Rinaldi, Jennings & Petrakos, 2002; Lindell, 2013; Minnett, Vandell & Santrock, 1983; Raffaelli, 1992). Generalmente, en la relación, se desarrolla la complementariedad en algunos aspectos de los roles que construyen, lo cual explicará cómo percibirá cada hermano la relación (Alkema, 2013; Bedford & Volling, 2003; Dunn, 1985).

Si se tiene en cuenta la interacción de las variables sexo y orden de nacimiento, algunos estudios no encuentran diferencias significativas (Felson, 1983), mientras que en otros se ha encontrado que existe mayor intimidad y cercanía con las hermanas mayores en comparación a los hombres en dicha posición ordinal (East, 2009; Fernández Dávila, 2004; Killoren, Wheeler, Updegraff, Rodríguez de Jesús, & McHale, 2015; Pescador, 2003). Las hermanas mayores enseñan y refuerzan más a sus menores, mientras que los hombres mayores tienen un trabajo conjunto más neutral (Minnett, Vandell & Santrock, 1983). En cuanto al status, los hermanos hombres mayores perciben más poder en la relación, ya sea en diadas mixtas o del mismo sexo; mientras que las hermanas mayores mujeres perciben más status cuando la hermana menor es mujer (Howe, Rinaldi, Jennings & Petrakos, 2002).

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

Las investigaciones reportan otros factores sociodemográficos que también juegan un rol en la percepción de la calidad de relación entre hermanos, como por ejemplo el número de hermanos, años de diferencia, edad del hermano, entre otras (Alber, Coe & Thelen, 2013; Cicirelli, 1995; Dunn, 1985; Edwards, Hadfield, Lucey, & Mauthner, 2006; Wallace, 2012). Las variables mencionadas dan cuenta de la diversidad de constelaciones de hermanos y de la alta variabilidad en la calidad de las relaciones que hay entre cada uno de ellos.

Igualmente, intervienen en la construcción del vínculo fraterno, las características individuales, como el temperamento (Brody, 1998; Volling & Blandon, 2003; Volling, Herrera & Poris, 2004) y la personalidad (Kavčič & Zupančič, 2011; Lanthier, 2007). Así como también, los factores familiares inciden en cómo se percibe la calidad de la relación fraterna (Carrillo, Ripoll, Cabrera & Bastidas, 2009; Defoe, et al., 2013; East, 2009; Hindman, Riggs & Hook, 2013; McHale, Updegraff & Whiteman, 2012; Noller & Atkin, 2014; Parke, 2004; Portner & Riggs, 2016; Ripoll, Carrillo & Castro, 2009).

Por último, otra fuente de influencia para la calidad de la relación fraterna es el contexto cultural en que se ubica. La cultura tiene un rol importante en cómo las personas perciben y representan las características de la relación entre hermanos, según las metas, valores, significados, discursos y estructuras sociales, de cada contexto cultural (Zukow, 1989). En el presente estudio se trabajará con población latina, en la cual los estudios de relaciones entre hermanos han encontrado que los fuertes lazos y valores familiares de esta cultura se extienden a la relación de los hermanos en la adolescencia, asociándose a vínculos armoniosos e involucrados. (Killoren, et al., 2015; Villalobos & Bridges, 2016). Los estudios, en Argentina, Colombia y México, muestran que en la cultura latina se le otorga un alto grado de importancia a los hermanos, como parte del sistema familiar, y que estos tienen un impacto significativo en el desarrollo de competencias sociales (Carrillo et al., 2009; Facio & Ressel, 2007; Killoren et al., 2015).

En relación a la importancia del vínculo fraterno, se ha descrito que este tiene un rol en el desarrollo del adolescente en diferentes aspectos de la persona, como el ajuste psicológico y la salud mental (East, 2009; Hindle & Sherwin-White, 2014; McHale et al., 2012; Noller & Atkin, 2014; Vangelisti, 2004). Asimismo, las relaciones entre hermanos intervienen en el desarrollo de competencias socioemocionales, como con la formación de la

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

identidad y desarrollo de habilidades interpersonales (East, 2009; Robertson, Sheperd & Goedeke, 2014; Yucel & Downey, 2015).

En esta línea, se ha evidenciado el impacto de las relaciones fraternas en el desarrollo de las competencias emocionales. Dichas competencias tienen tres componentes principales, la identificación y expresión de emociones, el pensamiento en perspectiva y la regulación de las emociones y conductas (Campbell et al., 2016). Las investigaciones vinculan de forma específica la calidad de la relación entre hermanos con el desarrollo de la regulación emocional, y de los procesos que la comprenden; siendo esta una relación bidireccional (Brody, 1998; Downey, Condon & Yucel, 2015; East, 2009; Kramer & Kennedy, 2008; Kramer, 2014; McHale, et al., 2012; Rodríguez-Ponga, 2015; Stormshak, Bullock & Falkenstein, 2009; Vangelisti, 2004).

El concepto de regulación emocional se refiere a la habilidad de responder a las demandas que se van presentando, a la persona, con un rango amplio de emociones. Esta respuesta, se espera que sea socialmente tolerable y suficientemente flexible como para permitir expresar reacciones espontáneas o postergarlas si es necesario. La regulación de emociones, consiste en los procesos extrínsecos e intrínsecos responsables de monitorear, evaluar y modificar las reacciones emocionales, especialmente sus componentes de intensidad y duración, con el fin de lograr metas personales. También, se encuentra relacionado al poder manejar, inhibir o reforzar una activación emocional que permita un comportamiento adaptativo (Campbell et al., 2016; Fox, 1994; Gross, 2015). La regulación emocional mantiene interdependencia con los dominios social y cognitivo, de las competencias emocionales (Campbell et al., 2016).

Durante la adolescencia, la consolidación de una adecuada regulación emocional es relevante para la salud mental, justamente porque durante esta etapa de cambios, las emociones comienzan a vivirse más intensamente. Se encuentran en la transición de una emocionalidad menos reflexiva, hacia una afectividad más consciente; poniendo así a prueba las capacidades de regulación del adolescente (Carvajal, 1993; Donohue et al., 2013).

Ya que los adolescentes se encuentran en proceso de consolidar su identidad, para diferenciarse de los otros, están atentos a las expectativas que se tienen sobre ellos. Por esto, suelen mostrarse más sensibles a la evaluación de quienes les rodean, pues están en proceso

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

de buscar sentirse aceptados y comprendidos. Esto influencia la decisión de qué emociones expresar y con quiénes (Zeman et al., 2006).

En este periodo, también se desarrollan nuevas habilidades cognitivas que les permiten desplegar maneras más sofisticadas de regular las emociones. Al aumentar su capacidad de introspección, son capaces de evaluar sus propias habilidades y metas. Esto, va de la mano con una menor dependencia del adolescente en relación a sus cuidadores, puesto que se desenvuelve en ambientes que fomentan una mayor autonomía, como la universidad, y propician mayor contacto con los grupos de pares. Por lo que, se presentan los escenarios para empezar a regularse de manera más independiente. Además, estas capacidades de regulación están siendo constantemente comprobadas, y puestas en práctica, en los nuevos roles que asumen en esta etapa, como con los amigos y la pareja (Carvajal, 1993; Gross, 2015).

El desarrollo de una adecuada regulación emocional en la persona, es relevante porque permite el desarrollo de habilidades (Fox, 1994; Gross, 2015), que promueven la competencia social, el éxito en las relaciones interpersonales, la ausencia de problemas de ajuste psicológico y mayor satisfacción con la vida durante la adolescencia (Campbell et al., 2016; Gómez & Calleja, 2016).

De otro lado, si se progresa hacia una desregulación de las emociones o se utilizan estrategias de regulación poco adaptativas, se pueden presentar problemas psicopatológicos y de ajuste en los adolescentes (Fox, 1994; Zeman et al., 2006). En el Perú, dichas dificultades se han encontrado en los adolescentes entre los 12 y 17 años, ya que el 3.6% ha tenido un intento suicida, en su mayoría motivados por problemas con los padres y otros parientes. Asimismo, la incidencia de psicopatología en adolescentes es de 7% para episodios depresivos, 3% para trastornos de ansiedad, 2.9% de fobia social y el 6% de trastornos de la conducta alimenticia. En cuanto a los problemas de ajuste, el 6% de adolescentes peruanos ha mostrado tendencias delictivas relacionadas al robo, mentir y abandonar la escuela. Mientras que el 18.8% se ha visto involucrado en tendencias violentas, como involucramiento en peleas o abuso físico contra menores. En cuanto al uso de sustancias, se observa una incidencia del 64.9 % (Instituto “Honorio Delgado-Hideyo Noguchi”, 2013).

Al observar la incidencia de estas problemáticas en el Perú, se rescata la relevancia de comprender el desarrollo de la regulación emocional de los adolescentes en nuestro

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

contexto. Para ello, será necesario revisar los diferentes factores que intervienen en dicho desarrollo.

Uno de ellos es la variable sociodemográfica sexo, pues se manifiestan diferencias entre hombres y mujeres en las dificultades para la regulación emocional. En el Perú, se evidencian en la mayor incidencia de intento suicida, trastornos de conducta alimenticia y los episodios depresivos entre adolescentes mujeres; mientras que las conductas violentas son más recurrentes en los adolescentes varones (Instituto “Honorio Delgado-Hideyo Noguchi”, 2013). Estas desigualdades, se explican por las expectativas que se tienen sobre los roles de género y las diferencias en la socialización de las emociones para cada uno. Se espera que las mujeres sean emocionalmente más expresivas que los hombres. Además, mientras que a las mujeres les es más permitido mostrar tristeza y ansiedad, a los hombres se les permite expresar más ira, asco y desprecio, y no tanto las primeras (Fernández Dávila, 2004; Fisher, 1993; Pescador, 2003; Root & Denham, 2010).

De otro lado, los factores biológicos y cognitivos, marcan las diferencias individuales en la regulación emocional (Gross, 2015; Hervás, 2011; Zeman et al., 2006), y tienen como componente transversal a la cultura, como uno de los factores ambientales. Cada contexto cultural privilegia la expresión de ciertas emociones y la evitación de otras, de forma consistente con los valores que comparten (Aldao & Tull, 2015; Tamir et al., 2016). Asimismo, las estrategias de regulación emocional que son adaptativas en algunos contextos, puede que sean mal adaptativas en otros (Ford & Mauss, 2015). En ese sentido, las características de la cultura latina, como el “familismo”, el machismo y las relaciones de poder, intervienen para comprender cómo se desarrolla la regulación emocional para los adolescentes en este contexto (Zubieta, Fernández, Vergara, Martínez & Candía, 1998).

En esta línea, también la familia es un espacio de interacción interpersonal, inmerso en la cultura, que interviene en el desarrollo de la regulación emocional de cada uno de sus miembros. En los subsistemas y en el sistema familiar completo, se socializan las emociones y se llevan a cabo los procesos de regulación, pero también en estas relaciones se observan sus implicancias (Guzmán-González et al., 2016; Jaffe, Gullone & Hughes, 2010; Vangelisti, 2004). Dentro de las relaciones familiares significativas de una persona, se ha mostrado que las relaciones fraternas también tienen un lugar importante (Fox, 1994; Shewark & Blandon, 2015; Vangelisti, 2004; Eisenberg, Spinrad, & Cumberland, 1998; Zeman et al., 2006). Por

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

lo que, los estudios han buscado describir cómo se relaciona la regulación emocional con la calidad de relación entre hermanos.

Por un lado, una interacción fraterna positiva permite aprender y practicar la comprensión y regulación de las emociones en los contextos de conflicto entre hermanos. Estos promueven la adquisición del pensamiento en perspectiva y apreciación de las emociones del otro como válidas, logrando identificar las propias emociones y las reglas implícitas de en qué momentos es socialmente apropiado y relevante al contexto expresar las emociones. El conflicto fraterno también prepara para ser más tolerantes frente a formas intensas de afectos negativos (Kramer, 2014; Kramer & Conger, 2009). En este sentido, ciertos niveles del conflicto entre hermanos promueven el desarrollo de la regulación emocional. Sobre todo, los escenarios de competencia, promueven la empatía y el desarrollo de la comprensión de habilidades del otro, dada la intensidad emocional de los escenarios competitivos (Alkema, 2013). Sin embargo, niveles muy altos de conflicto y agresión no favorecerían la regulación, sino más bien la desregulación (Kramer, 2014), asociada a menor capacidad para reconocer y aceptar la intensidad emocional, y controlar las conductas agresivas (Goldsmid & Féres-Carneiro, 2011; Gross, 2014; Stormshack, Bellanti & Bierman, 1996). Por lo que, los padres tienen un rol importante en la resolución de conflictos fraternos de forma que contribuyan al desarrollo de una adecuada regulación emocional (Kramer & Kennedy, 2008; Kramer, 2014; McHale et al., 2012; Rodríguez-Ponga, 2015; Stormshak, Bullock & Falkenstein, 2009).

Por otro lado, las interacciones en espacios compartidos entre padres y hermanos, los exponen de manera natural a situaciones donde se experimentan por primera vez los celos. En estos espacios se llevan a cabo los procesos de triangulación, así como alianzas entre hermanos y la toma de conciencia sobre el trato diferencial de los padres. Así también, el escenario de la relación fraterna, permite el aprendizaje de la regulación de los celos (Howe & Recchia, 2014; Kramer, 2014; Kramer & Kennedy, 2008; Stormshak et al., 2009; Rodríguez-Ponga, 2015; Volling, McElwain & Miller, 2002). En esta línea, mayor rivalidad se encuentra asociada a mayores dificultades en la desregulación emocional durante la adolescencia (Brody, 1998), en caso los hitos del desarrollo mencionados no se logren elaborar de forma saludable.

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

También, se ha estudiado que los contextos de interacciones positivas entre hermanos, como compartir el juego simbólico (Kramer, 2014) y experiencias compartidas con amigos (East, 2009), fomentan la expresión y regulación de las emociones positivas (Kramer, 2010). En esta línea, mayor calidez en el vínculo fraterno fomenta que se validen las emociones y se busque cooperar para lograr el bienestar emocional del otro. Durante la adolescencia, las personas que ven su relación fraterna como más cálida tienden a contarles más información personal e íntima a sus hermanos y sentirse bien sobre el hecho de hacerlo (Kramer, 2014). El afecto positivo entre hermanos favorece que se acepten e identifiquen con claridad las emociones (Rodríguez-Ponga, 2015) y que haya menos dificultades para acceder a estrategias de regulación que permitan controlar los impulsos agresivos, puesto que ofrecen un campo donde aprenderlo en la práctica (Goldsmid & Féres-Carneiro, 2011; Rodríguez-Ponga, 2015).

Las relaciones fraternas más cálidas fortalecen el desarrollo de la habilidad para reconocer que se experimentan muchas emociones a la vez o que se tienen emociones contradictorias, pues intervienen en la capacidad de comprender la ambivalencia en los vínculos (Gross, 2014; Kramer, 2014). Asimismo, promueven que las personas experimenten menos malestar subjetivo, depresión, ansiedad y emociones negativas prolongadas, que pueden interferir en el funcionamiento personal (Marotta, 2015).

El status o poder de los hermanos en la relación, también juegan un rol en el desarrollo de la regulación emocional adolescente. Se ha encontrado que mayor asimetría en la relación fraterna está ligada a mayores dificultades de regulación emocional. Si hay más apoyo mutuo entre hermanos, se desarrolla una mejor regulación emocional (Alkema, 2013; Gross, 2014; Kramer, 2014). Mientras que los hermanos que son más dominantes en la relación tenderían a desarrollar un menor rechazo hacia las emociones, pero menor atención hacia ellas (Burhmester & Furman, 1990; Rodríguez-Ponga, 2015).

Por otro lado, al observar el rol de la regulación emocional individual en las relaciones fraternas, se ha encontrado que una mejor habilidad para regular las emociones, aumenta la calidad de la relación entre hermanos, pues reduce los niveles de conflicto y aumenta el apoyo entre ellos (Kramer, 2014). Es posible que se deba a que la regulación emocional se considera un factor intrapersonal, que podría mediar la relación con los padres y la calidad de la relación entre hermanos. Es decir que, el contexto familiar y la relación con los padres, fomentan el

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

desarrollo de ciertas capacidades de regulación emocional para cada hijo, pero estas mismas habilidades de regulación tienen un efecto sobre la calidad de la relación fraterna (Brody, 1994).

También, el temperamento y las características individuales de personalidad de cada uno de los hermanos tendrán un rol en la calidad de la relación entre ellos (Kavčič & Zupančič, 2011; Lanthier, 2007). Durante la adolescencia, estas disposiciones personales funcionan de manera autónoma, para que los hermanos puedan regular las emociones en su relación y lograr mantener el afecto positivo, brindarse soporte entre ellos y evitar conductas violentas, que podrían generar más bien el rechazo fraterno (Bedford & Volling, 2003; Desautels, 2008).

La relación inicial que tienen los padres con el hijo mayor, también parece tener un rol importante para explicar el acercamiento hacia un hermano. El primogénito interioriza habilidades de regulación emocional previas, que estarán relacionadas al tipo de acercamiento, hostil o afectuoso, en el desarrollo de la relación fraterna (Dunn, 1985; Tafoya & Hamilton, 2012).

En suma, y como se ha revisado, se han encontrado efectos bidireccionales entre la regulación emocional y la calidad de las relaciones fraternas. Estos estudios encuentran sentido dentro del marco de la teoría sistémica familiar, en la cual la relación fraterna es un subsistema que se ve afectado por el sistema total de la familia, pero que también genera impactos en el desarrollo de los individuos que lo conforman. De esta manera, se comprende cómo en la relación fraterna se propicia el espacio para progresar en la regulación emocional, pero a su vez el contexto familiar influye en el desarrollo de la regulación emocional de cada hermano, la cual afectará la calidad de la relación fraterna (Arranz, 2001; East, 2009; Espinal, Gimeno & González, 2006; McHale et al., 2012; Sheffield, Silk, Steinber, Myers & Robinson, 2007). En el modelo ecológico de Bedford & Volling (2003), se plantea que una mejor regulación emocional beneficia las relaciones interpersonales, por tanto, a las relaciones fraternas. A su vez, un mejor vínculo fraterno también mejora la regulación emocional. En esa línea, las relaciones con los hermanos pueden promover o poner en riesgo el desarrollo de la regulación emocional, y viceversa.

Tras la revisión presentada, el propósito general de la presente investigación es describir la relación entre la calidad de la relación entre hermanos y la regulación emocional,

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

en adolescentes entre 15 y 19 años. Teniendo en cuenta la bibliografía revisada, también se considera importante incluir dentro de los objetivos específicos de la investigación, primero, explorar la calidad de la relación entre hermanos en relación con la composición del sexo de los hermanos en la díada (sexo del participante y sexo del hermano elegido para completar el cuestionario). Así como, segundo, explorar la calidad de relación fraterna en función a la combinación de las variables de posición ordinal y sexo del participante. De otro lado, un tercer objetivo específico es explorar la regulación emocional de acuerdo a la variable sexo del participante.

Como resultado de la revisión teórica realizada, se hipotetiza sobre el objetivo general de la investigación, que las relaciones encontradas entre los factores que componen la calidad de la relación entre hermanos y la regulación emocional tendrían un carácter bidireccional. Así, se espera que mayor conflicto, rivalidad y status fraterno se relacionen con mayor desregulación. Mientras que, para la calidez fraterna, se espera que relaciones más cálidas se vinculen a menor desregulación emocional.

En el presente estudio, el diseño de investigación planteado, permitió mediante la aplicación de dos instrumentos en un solo momento del tiempo, recoger los puntajes de los factores de calidad de relación entre hermanos y las escalas de regulación emocional, así como su puntaje total, en los adolescentes participantes. En cuanto a la calidad de relación fraterna, cada participante reporta su percepción de la calidad del vínculo con respecto al hermano más cercano en edad y que viva con él o ella. La información se recogió de manera conjunta a otra investigación paralela, que relacionó las dimensiones de cuidado y control del vínculo parental con la regulación emocional en adolescentes.



Método

Participantes

En la presente investigación participaron 175 adolescentes, cuyas edades oscilaron entre 15 y 19 años ($M=16.77$, $DE=1.08$). La proporción del sexo de los participantes es de 58.9% de mujeres. El 84.6 % nació en Lima, 14.3% nacieron en otra provincia y el 1.1% nació en el extranjero. Sobre el grado de instrucción, la muestra se compuso de 48% con secundaria incompleta, 9.1% secundaria completa y 42.9% universitaria incompleta. En cuanto a la ocupación adicional, se observa que en su mayoría (92.6 %) los adolescentes no trabajaban.

En cuanto al número de hermanos de los participantes, se encontró que el 36% reportó tener 1 hermano, el 29.7% tenía 2 hermanos, el 7.4% tenía 3 y el 6.9% reportó tener entre 4 y 7 hermanos. De los participantes, el 37.1% son hermanos mayores, 20% se ubican en una posición media en la fratría, mientras 22.9% son hermanos menores. Sobre otras características de la muestra, se encuentra que el 38.3% realiza actividades extracurriculares y que el 17.1% tiene pareja.

Sobre los hermanos con quienes se reportó la calidad de la relación fraterna, se tiene que las edades de estos oscilaron entre 5 y 29 años ($M= 16.45$, $DE= 5.191$). El sexo de los hermanos fue de 52% hombres. En cuanto a los años de diferencia con el hermano elegido, fluctuaron entre 1 y 10 años, concentrándose más del 50% de los participantes entre 1 y 5 años de diferencia.

El grupo de participantes se conformó a través de la aplicación de pruebas en los salones de los estudiantes universitarios, en diversas universidades privadas de Lima, así como un colegio y una academia. Se obtuvo acceso a los estudiantes para la recolección de datos solicitando el permiso de aplicación de los cuestionarios a las autoridades correspondientes.

Primero, se distribuyó el asentimiento informado (Apéndice A), el cual fue firmado por los participantes al estar de acuerdo con la información presentada y dieron cuenta de su participación libre y voluntaria en el estudio. Así como, la carta de notificación para los padres (Apéndice B), la cual se comprometieron a hacerles llegar, con el fin de informarles su participación en el estudio. Luego, se distribuyeron las fichas sociodemográficas (Apéndice C) y, por último, los cuestionarios. Al terminar la aplicación, se repartieron

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

trípticos informativos sobre el manejo de las emociones, como parte de las consideraciones éticas del estudio.

Tras la última aplicación para recoger los datos, se encontró que el total de participantes había sido de 413 adolescentes. Se procedió a eliminar los casos que no cumplieran con los criterios de inclusión o exclusión del estudio. Se decidió excluir de la investigación a la población clínica, a partir de auto reportes de los participantes, ya que diversos autores muestran que dicha característica juega un rol particular en la relación entre hermanos y la regulación emocional (Aparicio & Mínguez, 2015; Cicirelli, 1995; Sanders & Szymanski, 2013; Tzuriel & Hanuka-Levy, 2014). Posteriormente, se aplicaron todos los criterios de eliminación. De esta manera, del total de participantes, se eliminaron 238 casos por los siguientes criterios:

- 81 casos porque reportaron dificultades de salud mental o algún trastorno generalizado del desarrollo.
- 27 casos porque reportaron tener hermanos con algún problema de salud mental, del desarrollo o salud física.
- 25 casos porque reportaron ser mayores de 19 años.
- 36 casos porque no tenían hermanos.
- 13 casos porque no vivían con sus hermanos.
- 27 casos porque no llenaron la prueba del cuestionario completo (es decir, dejaron en blanco más de 2 ítems por escala o más de 5 ítems seguidos).

Para los análisis referidos a los objetivos específicos de la investigación, 6 casos fueron eliminados porque no se tenía el dato de la edad del hermano del que llenaron la prueba. Mientras que, para homogenizar la muestra, 22 casos fueron eliminados porque tenían más de 10 años de diferencia con el hermano que llenaron la prueba. Un caso fue eliminado porque tenía menos de 1 año de diferencia con el hermano (Buhrmester & Furman, 1990; Carrillo et al., 2009; Furman & Buhrmester, 1985; Paula, 2011; Ripoll et al., 2009).

De esta forma, la muestra final estuvo compuesta por 175 participantes.

Medición

Para evaluar la regulación emocional se aplicó el instrumento DERS-E (Escala de Dificultades de Regulación Emocional) en su versión adaptada al español en población

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

chilena realizada por Guzmán-González, Trabucco, Urzúa, Garrido y Leiva (2014). La prueba original DERS fue desarrollada por Gratz y Roemer (2004), la cual fue traducida al español por los autores Hervás y Jodar (2008). Ambas pruebas mostraron una consistencia interna de 0.93 según el alfa de Cronbach. Asimismo, este instrumento ha sido utilizado en diversos contextos latinoamericanos reportando indicadores adecuados de confiabilidad y validez, en Argentina (Medrano & Trógo, 2013), México (Gómez, Osa & Werner, 2015; Marin, Robles, González & Andrade, 2012); y en Colombia (Muñoz-Martínez, Vargas & Hoyos-González, 2015).

En la versión chilena del DERS-E, se utilizó el test de esfericidad de Bartlett ($p < .00$) y el índice KMO= 0.93, indicando ambos estadísticos que el estudio chileno se podía llevar a cabo. Luego de extraer los factores, se obtuvo que la prueba estaba compuesta por cinco escalas, que en su conjunto explicaban el 61.28% de la varianza total. Los ítems incluidos fueron los 28 originales del DERS-E, de los cuales la adaptación chilena quedó conformada por 25. Esta versión del instrumento cuenta con adecuados índices de confiabilidad, dado que reporta un alfa de Cronbach de 0.92 para el puntaje total y la fiabilidad de las escalas oscila entre 0.89 y 0.71.

El instrumento se responde en formato Likert de frecuencia, donde mayor puntaje indica más dificultades. El DERS-E cuenta con una escala general, que mide el nivel total de desregulación. Está compuesta por las siguientes cinco sub-escalas:

- Rechazo emocional: mide la tendencia de la persona a juzgar de forma negativa su propia experiencia emocional y, por tanto, a reaccionar con vergüenza o con malestar ante sus propias emociones.
- Descontrol emocional: mide las dificultades para mantener el control del comportamiento al experimentar emociones negativas.
- Interferencia emocional: mide las dificultades para concentrarse y cumplir tareas cotidianas al experimentar e intentar manejar las emociones negativas.
- Desatención emocional: mide las dificultades para atender y tener conocimiento de las emociones.
- Confusión emocional: mide las dificultades para comprender con claridad las emociones que se experimentan.

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

En cuanto a la validez de constructo, se ha observado que la prueba da cuenta de diferencias estadísticamente significativas en las dificultades de regulación emocional en función de la presencia/ausencia de desajuste socioemocional, $t(235) = -12.02, p < .00$. (Guzmán-González et al., 2014). Por otro lado, se ha encontrado que los factores de personalidad correlacionan con las diversas escalas que miden las dificultades en la regulación (Medrano & Trógolo, 2013).

En la presente investigación se realizó un análisis factorial con rotación Oblimin, en el que se observó que la prueba muestra la estructura esperada. La prueba de esfericidad de Barlett ($p < .001$) y el índice KMO= 0.88, fueron adecuados. Sin embargo, el ítem 3 perteneciente al Factor de Descontrol emocional, además de cargar en su factor, también carga en el Factor de Confusión. A pesar de ello, se mantuvo el ítem 3 en la estructura del Factor Descontrol pues las cargas en los dos factores fueron similares y se optó por mantener la estructura original. En su conjunto, los factores del DERS-E explican el 67.4% de la varianza en la prueba (Apéndice E.1).

De otro lado, se encontró que el cuestionario presenta índices de confiabilidad adecuados, ya que para el alfa de Cronbach de la escala total se obtuvo un coeficiente de .91, así como los valores de este estadístico para los factores oscilaron entre .73 y .92 (Apéndice F.1). De modo que se procedió a realizar los análisis con la estructura factorial original.

Para evaluar la calidad de relación entre hermanos se aplicó el Cuestionario de relación entre hermanos - SRQ (por sus siglas en inglés Sibling Relationship Questionnaire). La prueba fue diseñada originalmente por Furman y Buhrmester (1985) para niños y adolescentes entre los 8 y 18 años de edad. En la prueba original del SRQ no se reportan el test de esfericidad de Bartlett, ni el índice KMO. Sin embargo, se utiliza una rotación oblicua Promax para extraer los factores, de lo cual se obtuvo que la prueba está compuesta por cuatro escalas, que en su conjunto explican el 71% de la varianza total. Asimismo, el estudio original obtuvo una confiabilidad adecuada, de 0.79 según el alfa de Cronbach (Furman & Burhmester, 1985). La prueba también ha sido utilizada en el contexto colombiano, donde reporta índices adecuados de confiabilidad (Ripoll, Carrillo & Castro, 2009).

En la presente investigación, se utilizó la versión traducida al español por Paula (2011), debido a que tiene un lenguaje para población latina de diversos contextos, con menos localismos. La investigadora realizó un proceso de validación lingüística sobre dicha versión,

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

en el que se entrevistó a seis adolescentes para evaluar los ítems del cuestionario. A partir de las respuestas de los participantes se tomaron decisiones sobre la redacción en 11 ítems, eligiendo las palabras y frases que se ajustaran más a lo que cada ítem buscaba medir.

El SRQ está compuesto por 48 ítems, que forman las 16 escalas, agrupadas para medir los 4 factores principales:

- Calidez: mide el nivel de intimidad, comportamiento prosocial, compañía, similitudes, admiración al hermano, admiración del hermano y afecto.
- Status/ Poder: mide el nivel de equidad o simetría en la relación, describiendo el grado de apoyo y dominancia hacia el hermano comparado al grado de apoyo y dominancia del hermano.
- Conflicto: mide el nivel de peleas, antagonismo y competencia en la relación.
- Rivalidad: mide el grado de parcialidad materna y parcialidad paterna percibida.

El instrumento se responde en formato Likert de cantidad, donde mayor puntaje indica mejor calidad de la relación. Sin embargo, solo las escalas del factor rivalidad, tienen solo 3 puntajes, donde el 1 y 5 se codifican como 2, el 2 y 4 como 1 y el 3 como 0.

En cuanto a la validez de constructo, se evidencian correlaciones entre la calidad de la relación entre hermanos y el ajuste psicológico en la adolescencia (Ripoll, Carrillo & Castro, 2009). Otros estudios, también han encontrado correlaciones entre la calidad de la relación entre hermanos y variables de la competencia social, tanto para hombres como mujeres (Carrillo, Ripoll, Cabrera & Bastidas, 2009).

Sobre la prueba SRQ en la presente investigación, se realizaron las pruebas de análisis factorial con diferentes rotaciones, con el objetivo de encontrar cuál mostraba un mejor comportamiento de los ítems en sus escalas y factores correspondientes. Finalmente, se concluye que la rotación Promax es la más adecuada, pues agrupa mejor los factores y las escalas del cuestionario original planteado por los autores (Apéndice E.2). El método Promax vendría a ser el más adecuado porque concuerda con las características de la prueba: parte del supuesto de que los factores se correlacionan y genera el suficiente número de rotaciones para detectar la “estructura ideal” de la prueba (Martínez & Sepúlveda, 2012). La prueba de esfericidad de Barlett ($p < .001$) y el índice KMO= 0.87, fueron adecuados. Se encuentra que los 4 factores explicarían el 53.1% de la varianza total.

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

Sin embargo, la distribución de las escalas no corresponde exactamente a la estructura de la prueba original para los factores de Status y Conflicto. En el presente análisis, la escala de Apoyo hacia el hermano se ubicó en el factor Calidez. Mientras que ítems de Dominio hacia el hermano cargan dentro del factor Conflicto. Ambas escalas se esperaba que cargaran en el factor Status. A pesar de ello, la estructura original se mantuvo, ya que en el estudio original de Furman & Buhrmester (1985), también se observan cargas factoriales con características similares en estas escalas. Sobre las escalas Apoyo y Dominio del hermano, sí se encontraron en el factor Status, de acuerdo a lo esperado. De otro lado, los ítems de la escala Competencia cargaron poco dentro del factor Conflicto y se ubicaron dentro de Status. El único factor que presentó la estructura esperada de los ítems en las escalas fue Rivalidad (Apéndice E.2). No obstante, se mantuvo la estructura original de los ítems de la prueba, ya que en otros estudios se ha encontrado que las sub escalas de Dominio y Apoyo del factor Status se perciben como características distintas. Asimismo, el ser apoyado o dominado por un hermano parece tener una cualidad diferente a apoyar o dominar al hermano. Sin embargo, esta distinción de las escalas en las cargas factoriales, no afectan la interpretación de la prueba, ni la consistencia interna de los factores (Alkema, 2013; Furman & Buhrmester, 1985).

Se observa que el factor total de Calidez, obtuvo una confiabilidad de .95, Status/ Poder de .85, Conflicto de .86 y Rivalidad obtuvo una confiabilidad de .84 (Apéndice F.2).

Procedimiento

La aplicación se realizó de manera conjunta a otra investigación paralela, que evaluó el vínculo parental y la regulación emocional en adolescentes. Se llevó a cabo tanto en distintas aulas de clases de las universidades e instituciones como en diferentes fechas, ambas según conviniera a cada una. Asimismo, cada aplicación se realizó de manera grupal y tomó un tiempo aproximado de 45 minutos. Antes de iniciar con la aplicación, se les explicó brevemente en qué consiste el estudio, así como la finalidad y confidencialidad del mismo. También, se dieron pautas generales acerca del llenado de las fichas de datos sociodemográficos y los cuestionarios.

El orden del llenado del cuestionario fue el siguiente: primero, se les repartió el asentimiento, notificación y ficha sociodemográfica personal, seguido de la Escala de

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

Dificultades de Regulación Emocional. Posteriormente, la ficha sociodemográfica para rol materno y paterno, así como el Instrumento del Vínculo Parental, tanto en versión para la madre como para el padre, se les alcanzó como parte de otra investigación, que se realizó de forma conjunta a la presente. Por último, la ficha sociodemográfica sobre los datos del hermano elegido y el Cuestionario sobre las relaciones entre hermanos. En el caso del último cuestionario entregado, se les indicó a los participantes que debían elegir a su hermano más cercano en edad y que viva con ellos, de acuerdo a cómo se ha realizado en investigaciones anteriores (Derkman, 2010; Scharf, 2005). En base a dicho hermano elegido, los participantes llenaron el cuestionario donde reportan la percepción que tienen de la calidad de relación fraterna. Finalmente, se les entregó a los participantes un tríptico informativo sobre el manejo de las emociones.

Análisis de datos

Los resultados del análisis exploratorio mostraron que los datos de los factores y las escalas de ambas pruebas tienen una distribución no normal (Apéndice D). Por ello, se procedió con análisis estadísticos no paramétricos para los objetivos de la investigación, es decir coeficientes de correlación de Spearman y pruebas no paramétricas para comparar muestras independientes, tanto en los análisis globales (H de Kruskal Wallis), como para los análisis entre dos grupos (U de Mann Whitney). Todos los análisis de datos estadísticos se realizaron en el paquete IBM SPSS Statistics 23.



Resultados

A continuación, se presentarán los resultados de la presente investigación, de acuerdo a los objetivos planteados previamente. Se comenzará por mostrar los hallazgos sobre el objetivo general. Luego, se mostrarán los objetivos específicos, con sus respectivas tablas.

De acuerdo a la teoría revisada, sobre el conflicto, la rivalidad y status fraternos se hipotetiza que niveles altos de estos, se relacionarían de forma directa con mayor desregulación emocional y sus factores. De otro lado, para la calidez fraterna, se espera una relación inversa bidireccional con la desregulación.

En primer lugar, sobre el objetivo general de la investigación, se encuentra una relación directa del conflicto y rivalidad fraterna con la desregulación emocional y algunos de sus factores. En cuanto a la calidez entre hermanos, tiene una relación inversa con la desatención y confusión emocional. Acerca del status fraterno y la desregulación, contrario a lo esperado, no se encuentran relaciones significativas entre ambos. En su mayoría, se tratan de correlaciones pequeñas entre las variables de la investigación (Tabla 1).

Tabla 1
Correlaciones entre Factores del DERS-E y SRQ

	DERS TOTAL	R	DC	I	DA	C
CALIDEZ	-.073	.114	.048	.000	-.290**	-.172*
STATUS / PODER	-.092	-.075	-.055	-.071	-.024	-.127
CONFLICTO	.224**	.200**	.152*	.215**	-.050	.109
RIVALIDAD	.241**	.176*	.178*	.124	.148	.181*

*= $p < 0.05$

**= $p < 0.01$

R=Rechazo, DC=Descontrol, I=Interferencia, DA=Desatención, C=Confusión

En segundo lugar, se revisan los resultados obtenidos para cada uno de los objetivos específicos de la investigación. En cuanto al primer objetivo específico, se analizó las diferencias en la calidad de relación fraterna según las distintas composiciones de sexo en las diadas, es decir, según el sexo del participante y del hermano elegido por este. El análisis global entre las cuatro posibles composiciones de diadas (hombre-hombre, hombre-mujer, mujer-mujer, mujer-hombre; donde el primero hace referencia al sexo del participante del estudio y el segundo al sexo del hermano elegido), muestra diferencias significativas en la Calidez, $H(3) = 14.5$, $p = .002$, y Conflicto entre hermanos $H(3) = 11.856$, $p = .008$.

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

Al realizar el análisis específico por pares de díadas, para explorar en las diferencias encontradas en el primer análisis global, se encuentra que los participantes hombres con hermanas mujeres perciben menor calidez en la relación que el resto de díadas. En cuanto a las diferencias significativas halladas para el Conflicto, se encuentra que los varones con hermanos varones perciben más conflicto que el resto de díadas. En todos los casos, la magnitud de las diferencias encontradas es pequeña (Tablas 2.1 y 2.2.).

Tabla 2.1

Estadísticos descriptivos de los factores de la Calidad de relación entre hermanos según tipo de díada

Sexo del participante - Sexo del hermano	n	Calidez Mdn.	Rivalidad Mdn.	Conflicto Mdn.	Status Mdn.
Hombre -hombre	39	3.57	0.00	3.00	0.33
Hombre -mujer	33	3.29	0.33	2.78	1.67
Mujer-mujer	51	3.9	0.17	2.67	0.33
Mujer - hombre	52	3.62	0.17	2.56	0.83

Tabla 2.2

Comparación de medianas de los factores de Calidad de relación entre hermanos según Sexo del participante y Sexo del hermano/a

	Sexo del participante - Sexo del hermano	Díada de comparación	U	Z	p	r
Calidez	Hombre -hombre	Hombre - mujer	463	-2.04	.04	0.15
		Mujer - mujer	763.5	-1.88	.06	-
		Mujer - hombre	1000	-0.112	.91	-
	Hombre -mujer	Mujer - mujer	434.5	-3.73	<.001	0.28
		Mujer - hombre	620.5	-2.14	.03	0.16
		Mujer-mujer	Mujer - hombre	1048.5	-1.83	.07
Conflicto	Hombre -hombre	Hombre - mujer	470	-1.96	.04	0.14
		Mujer - mujer	656.5	-2.75	.01	0.20
		Mujer - hombre	623.5	-3.13	<.001	-0.23
	Hombre -mujer	Mujer - mujer	746.5	-0.87	.38	-
		Mujer - hombre	721	-1.23	.22	-
		Mujer-mujer	Mujer - hombre	1264.5	-0.40	.68

A continuación, se realizó un análisis adicional, según el tipo de díadas, en el que se comparó las díadas compuestas por hermanos de sexos distintos, es decir mixtas (hombre-mujer y mujer-hombre), con las díadas de hermanos del mismo sexo (hombre-hombre y

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

mujer-mujer). El análisis muestra diferencias significativas en el Status, ya que los participantes en diadas mixtas perciben más status en la relación, que los de diadas del mismo sexo. También, se encuentran diferencias significativas en la Calidez, puesto que los participantes en diadas del mismo sexo perciben mayor calidez que los de diadas mixtas (Tabla 3).

Tabla 3

Comparación de medianas de los factores de Calidad de relación entre hermanos según tipo de diada

Escala	Tipo de Diada		U	Z	p	r
	Mixta (n=85)	Mismo Sexo (n=90)				
Calidez	Mdn. 3.52	Mdn. 3.81	2974.0	-2.54	.01	0.19
Status/Poder	Mdn. 1.00	Mdn. 0.33	3138.0	-2.05	.04	0.15
Conflicto	Mdn. 2.67	Mdn. 2.78	3294.5	-1.58	.11	-
Rivalidad	Mdn. 0.17	Mdn. 0.08	3575.0	-.79	.43	-

Sobre el segundo objetivo específico, se encuentra en el análisis global que hay diferencias significativas, según la posición ordinal y el sexo del participante, en los factores de Status, $H(3) = 76.607$, $p < .001$, y Conflicto entre hermanos, $H(3) = 11.074$, $p = .011$.

Al realizar el análisis por pares, sobre el Status, se encuentra que quienes son hermanos mayores perciben más status en la relación fraterna que los hermanos menores, independientemente del sexo. La magnitud de estas diferencias es moderada. Mientras que, sobre el Conflicto, se muestra que los hermanos mayores hombres perciben más conflicto en su relación fraterna que las mujeres, ya sean hermanas mayores o menores. La magnitud de estas diferencias es pequeña (Tablas 4.1 y 4.2).

Tabla 4.1

Estadísticos descriptivos de los factores de la Calidad de relación entre hermanos según sexo y posición ordinal del participante

Sexo-Posición ordinal	n	Calidez Mdn.	Rivalidad Mdn.	Conflicto Mdn.	Status Mdn.
Hombre menor	32	3.50	0.08	2.78	-0.17
Mujer menor	45	3.81	0.00	2.44	-0.67
Hombre mayor	40	3.48	0.33	3.00	1.67
Mujer mayor	58	3.76	0.17	2.67	1.33

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

Tabla 4.2

Comparación de medianas de los factores de Calidad de relación entre hermanos según Sexo y Posición Ordinal del participante

		Participante de comparación	U	Z	p	r
Conflicto	Hombre menor	Mujer menor	539.0	-1.88	.06	-
		Hombre mayor	545.0	-1.08	.28	-
		Mujer mayor	806.5	-1.03	.30	-
	Mujer menor	Hombre mayor	567.0	-2.94	<.001	0.22
		Mujer mayor	1086.5	-1.46	.15	-
		Hombre mayor	835.0	-2.35	.02	0.18
Status	Hombre menor	Mujer menor	665.0	-0.57	.57	-
		Hombre mayor	174.0	-5.30	<.001	0.40
		Mujer mayor	263.0	-5.62	<.001	0.43
	Mujer menor	Hombre mayor	180.5	-6.35	<.001	0.48
		Mujer mayor	258.0	-6.98	<.001	0.53
		Hombre mayor	1117.5	-0.31	.76	-

Por último, sobre los resultados del tercer objetivo específico, se encuentra que los hombres tienen niveles más elevados de descontrol, interferencia y desregulación emocional total, en comparación a las mujeres. Sin embargo, la magnitud de la diferencia entre ambos es pequeña (Tabla 5).

Tabla 5

Comparación de medianas de los factores y puntaje total de regulación emocional según Sexo del participante

Escala	Sexo		U	Z	p	r de Rosenthal
	Hombre (n=72)	Mujer (n=103)				
Rechazo	Mdn. 2.00	Mdn. 1.71	3265.5	-1.34	.17	-
Descontrol	Mdn. 2.00	Mdn. 1.50	2798.5	-2.77	.006	0.20
Interferencia	Mdn. 2.75	Mdn. 2.00	2811.5	-2.73	.006	0.20
Desatención	Mdn. 2.60	Mdn. 2.80	3469.5	-0.72	.46	-
Confusión	Mdn. 2.00	Mdn. 2.00	3656.0	-0.16	.87	-
DERS Total	Mdn. 2.36	Mdn. 2.03	2938.5	-2.33	.02	0.17

Discusión

El objetivo de la presente investigación fue explorar la relación existente entre la calidad de la relación entre hermanos y la regulación emocional. Se decidió investigar estos constructos en adolescentes limeños, debido a la importancia que tiene la regulación emocional para la salud mental, en dicha etapa del desarrollo (Gómez & Calleja, 2016; Gross, 2015; Instituto “Honorio Delgado-Hideyo Noguchi”, 2013; MINSA, 2017). Así como, por los estudios que sugieren una relación bidireccional entre este constructo y la calidad de relación fraterna (Bedford & Volling, 2003; Desautels, 2008; Kramer, 2014), que, sin embargo, ha sido poco estudiada en el contexto peruano. Asimismo, el primer objetivo específico fue explorar la calidad de relación entre hermanos según la composición de sexo en la díada; el segundo, explorar dicho constructo según la combinación de la posición ordinal con el sexo del participante; y el tercero, explorar en la regulación emocional según sexo del participante. A continuación, los resultados de cada uno de los objetivos de la investigación, serán discutidos.

En primer lugar, sobre el objetivo general de la investigación, se encuentra que mayores niveles de conflicto entre hermanos están relacionados con mayores dificultades en la regulación emocional. Esto corroboraría que niveles altos de conflicto fraterno predicen dificultades cognitivo-conductuales en la regulación emocional durante la adolescencia, como lo han mostrado estudios previos (Donohue, Benuto & Woorwar, 2013; Hervás, 2011; Kim, McHale, Crouter & Osgood, 2007; Lindell, 2013; Richmond, Stocker & Rienks, 2005; Stocker, Burwell & Briggs, 2002). Asimismo, los resultados corroboran lo que otros autores han encontrado, que una mejor habilidad para la regulación emocional reduce el conflicto fraterno (Kramer, 2014; Kramer & Conger, 2009; Kramer & Kennedy, 2008; Stormshak et al., 2009).

En específico, el conflicto fraterno se relaciona de manera directa con el rechazo, descontrol e interferencia emocional. Estos resultados confirman hipótesis de investigaciones previas, que consideran que, en situaciones de alta intensidad, como los conflictos, los adolescentes prefieren evitar sus emociones (Gross, 2014). Asimismo, estudios previos muestran que niveles altos de conflicto están relacionados a mayor expresión de violencia (García, Shaw, Winslow & Yaggi, 2000; Howe, Rinaldi, Jennings & Petrakos, 2002). También, se ha encontrado que la violencia prolongada en las relaciones fraternas favorecería

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

la desregulación emocional (Kramer, 2014), y generaría más ansiedad, cólera intensa y la incapacidad de inhibir o expresar emociones (Graham-Bermann, Cutler, Litzenberger & Schwartz, 1994).

Sin embargo, en los resultados no se encuentra la relación esperada del conflicto con los factores de desatención y confusión emocional. Esto podría explicarse debido a investigaciones previas en las que se prueba que la agresión fraterna es una parte necesaria e incluso positiva para la relación cuando se presenta en montos moderados. Parte de esta agresión se expresa en los conflictos (Bank y Khan, 1988; Edwards, Hadfield, Lucey & Mauthner, 2006). En ese sentido, estudios anteriores muestran que algunos aspectos del conflicto fraterno, como la competencia, por ejemplo, favorecerían el desarrollo de ciertas facetas de la regulación emocional, como el prestar atención y nombrar cómo uno se siente (Alkema, 2013; Campione-Barr, Bassett Greer, Schwab & Kruse, 2014; Howe, Rinaldi, Jennings & Petrakos, 2002; Kramer, 2014; Mitchell, 2013; Ram & Ross, 2001).

Luego, se encuentra que la rivalidad entre hermanos está relacionada con mayores dificultades en la regulación emocional, de acuerdo a lo esperado en la teoría. Esto ocurriría, como muestran previas investigaciones, porque la percepción de un trato diferencial injusto hace del proceso de diferenciación entre hermanos, se vivencia cargado de emociones negativas y conflictos, que impiden prestarle la atención debida y resolver de forma saludable la rivalidad natural entre ambos (Brody, 1998; Goldsmid & Féres-Carneiro, 2011; Marotta, 2015; McHale et al., 2012; Moore, 1988; Noller & Atkin, 2014; Redrován, 2015; Ripoll, Carrillo & Castro, 2009; Volling & Elins, 1998).

En específico, la rivalidad se relaciona de forma directa con el rechazo emocional. Una posible explicación es que, en otros estudios, mayor rivalidad fraterna se ha asociado con menor autoestima, y se sabe que la autoestima incluye la aceptación de las emociones. En ese sentido, la rivalidad fraterna podría complejizar el proceso de aceptación personal, tanto de los aspectos positivos como negativos de uno mismo (Bank & Khan, 1988; Marotta, 2015). También, se encontró que la rivalidad se relaciona con el descontrol emocional. Ello corroboraría que el trato diferencial injusto, expresado en la rivalidad fraterna, generaría frustración en los adolescentes, por no lograr satisfacer sus necesidades afectivas. En ese sentido, algunos autores consideran que la rivalidad fraterna es un factor predisponente para el descontrol emocional (Bank & Khan, 1988; Redrován, 2015). Además, la rivalidad

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

fraterna se relaciona con la confusión emocional. De acuerdo a otros autores, la posibilidad de identificar con claridad e integrar los sentimientos opuestos que ocurren en simultáneo, en la relación entre hermanos, resultaría dificultada por la percepción de alta rivalidad (Erikson, 1968; Maciejewska, Skrzypek & Stadnicka-Dmitriew, 2014).

Asimismo, las correlaciones encontradas fueron pequeñas, lo cual probablemente evidenciaría el rol de otros factores que pueden intervenir en la rivalidad fraterna y no se han explorado en la presente investigación, tales como el número de hermanos, años de diferencia, edad del hermano, relación con los padres, entre otros (East, 2009; Furman & Buhrmester, 1985; Howe & Recchia, 2014; Stearns, 1990). Como muestran otras investigaciones, la rivalidad no sería un factor determinante en el desarrollo de la regulación emocional, pues intervienen también otras características propias de la adolescencia (Dunn, 1985; Redrován, 2015).

A continuación, sobre la calidez percibida con el hermano, los resultados muestran que se relaciona a menos dificultades para prestar atención a las emociones y menor confusión de estas. En este sentido, corroborarían que, en la adolescencia, un hermano puede ayudar a reflejar una identidad internamente consistente y reducir la incertidumbre personal. Investigaciones anteriores han explicado que en el acercamiento fraterno se comparten estados internos, información íntima y dilemas interpersonales. Es posible que el adolescente encuentre en el hermano a una persona con quien prestar atención, aclarar y comprender cómo se siente (Bank & Khan, 1988; Kancyper, 2014; Howe, Aquan-Assee, Bukowski, Lehoux & Rinaldi, 2001; Rittenour, Myers & Brann, 2007). Así, el afecto positivo entre hermanos estaría relacionado con el desarrollo de la identificación de emociones. También, fomenta la comprensión de que existen emociones contradictorias, pues es un medio para identificar la ambivalencia en las relaciones (Gross, 2014; Kramer, 2014; Rodríguez-Ponga, 2015).

Sin embargo, algunos resultados no confirman las relaciones esperadas, pues en el presente estudio se encuentra que la calidez no se relaciona de forma significativa con la desregulación total, ni con el rechazo, descontrol e interferencia emocional. No se hallaron estudios previos que pudieran explicar estos resultados. Por lo que es un tema que requeriría de más investigaciones para profundizar en su comprensión.

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

En cuanto a los resultados sobre el status /poder, en la presente investigación no se obtuvieron relaciones significativas entre los componentes de la regulación emocional y dicho factor. Una posible explicación es que, en el análisis factorial, las escalas de Apoyo y Dominio que componen el factor Status, no cargan de manera consistente dentro de este. Como se observa en la sección de Medición de la presente investigación, la escala de Apoyo hacia el hermano no se encuentra ubicada en el factor Status, sino más bien en el de Calidez. Mientras que Dominio hacia el hermano carga dentro del factor Conflicto (Apéndice E.2). En ese sentido, otros autores sugieren que se realicen análisis teniendo en cuenta las escalas de Dominio y Apoyo por separado, pues parecen relacionarse de manera diferenciada con la regulación emocional. Por ejemplo, Alkema (2013) encontró que al ser apoyado por un hermano se presenta la oportunidad de aceptar las emociones propias. En cambio, la dominancia del hermano sobre uno mismo, parece asociarse con mayores dificultades de regulación emocional (Burhmester & Furman, 1990; Jewsbury, Conger & Scaramella, 1997; Rodríguez-Ponga, 2015).

En segundo lugar, sobre el primer objetivo específico de la investigación, se encontró que los participantes hombres con hermanas mujeres perciben menor calidez en la relación que el resto de díadas. Una posible explicación podría estar ligada a las diferentes formas de cercanía que tienen hombres y mujeres durante la adolescencia con sus hermanos. Estudios previos muestran que los hombres podrían sentir que no tienen mucho en común con una hermana mujer, por lo que les será más difícil encontrar formas de compartir tiempo que resulte placentero para ambos y expresar su afecto en formas similares (Edwards, Hadfield, Lucey, & Mauthner, 2006). También, los resultados pueden estar relacionados a estudios que corroboran que los hombres tienden a tomarle menos importancia (Killoren, 2015; Laursen, 1993), y a percibir menos calidez en sus relaciones fraternas, en comparación a las mujeres (Abramovitch, Corter & Pepler, 1980; Buist & Vermande, 2014; Howe, Aqan-Assee, Bukowski, Lehoux, & Rinaldi, 2001; Killoren, 2015; Lindell 2013).

En cuanto a la calidez, también se encuentra que los participantes con hermanos del mismo sexo perciben mayor calidez en sus relaciones fraternas que los que tienen hermanos de sexos distintos. De esta forma, al ser del mismo sexo, hay más imitación en las formas de cercanía hacia el otro. Previa investigación también han encontrado que díadas de hermanas mujeres comparten tiempo a través de conversaciones, mientras que las díadas de

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

hermanos hombres, a través de actividades. Asimismo, en diadas del mismo sexo se encuentra más comportamientos prosociales y de cooperación mutua. Por otro lado, los estudios previos muestran que las diadas de diferentes sexos presentan más conductas antagónicas y negativas, por las diferencias que los roles de género marcan entre ellos (Cicirelli, 1995; Dunn & Kendrick, 1981; Edwards, Hadfield, Lucey, & Mauthner, 2006; Killoren, 2015; Lindell, 2013; Minnett, Vandell & Santrock, 1983).

Los resultados también muestran que los varones con hermanos varones perciben más conflicto que el resto de diadas. Diversas investigaciones previas han reportado resultados similares, sobre la presencia de mayor violencia en los conflictos entre hermanos hombres (Carrillo et al., 2009; Cicirelli, 1976; Cicirelli, 1995; Felson, 1983; Hoffman, Kiecolt & Edwards, 2005; Minnett, Vandell & Santrock, 1983; Sanders, 2004).

Una posible explicación es que, mediante los conflictos fraternos, los adolescentes varones busquen autonomía y definir su identidad (Edwards, Hadfield, Lucey, & Mauthner, 2006; Falger, 2012; Hindle & Sherwin-White, 2014; Raffaelli, 1992; Zukow, 1989). En esta etapa, la construcción de identidad masculina es importante, por lo que es posible que los conflictos entre hermanos hombres sean una manera de reafirmar la masculinidad entre ellos (González-Forteza, De Snyder & Palos, 1993; Hoffman, Kiecolt & Edwards, 2005; Mitchell, 2013). Por un lado, los hermanos varones tenderían a imitarse en sus comportamientos, validando mutuamente las competencias y discusiones como formas de interacción frecuente, sobretodo en la cultura latina donde estas se encuentran ligadas a lo masculino (Fuller, 1997; MIMP, 2017; Nascimento, 2015). De otro lado, mediante las actividades mencionadas, buscarían establecer jerarquías entre ellos, defendiendo su propiedad, espacio personal y status de poder en la relación (Felson, 1983; Hoffman, Kiecolt & Edwards, 2005; Minnett, Vandell & Santrock, 1983; Raffaelli, 1992). En suma, los resultados corroboran lo encontrado en investigaciones previas acerca de la socialización de los hombres, que parece estar orientada al acercamiento entre hermanos a través de los conflictos, y no tanto a través de la calidez y expresión del afecto positivo (Fuller, 1997; Howe, Rinaldi, Jennings & Petrakos, 2002; Maciejewska, Skrzypek & Stadnicka-Dmitriew, 2014; MIMP, 2017; Richmond, Stocker & Rienks, 2005; Sanders, 2004).

Adicionalmente, se encuentra que los participantes en diadas mixtas perciben más status en la relación, que los de diadas del mismo sexo. En ese sentido, se corrobora que lo

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

encontrado en otros estudios, donde los roles de género similares entre hermanos, parecen estar relacionados a más simetría de poder entre ambos. Poder, que se expresa en estilos semejantes de apoyo (actividades de cuidado y enseñanza) y dominio mutuo (buscar que el otro hermano haga lo que uno quiere). Mientras que, en las diadas mixtas se evidenciarían más las diferencias entre hombres y mujeres (Edwards, et al., 2006; Killoren et al., 2015).

Luego, sobre el segundo objetivo específico se encontró que quienes son hermanos mayores perciben más status en la relación fraterna que los hermanos menores, independientemente del sexo. Otros estudios también muestran resultados similares sobre el efecto del orden de nacimiento en la relación fraterna (Buhrmester & Furman, 1990; Howe & Recchia, 2014; Lindell, 2013; Minnett, Vandell & Santrock, 1983; Smetana, Campione-Barr & Metzger, 2006).

Posiblemente, los hermanos mayores tienden a estar en una posición de poder en la relación fraterna porque cuentan con recursos y competencias que les permiten influenciar más a los menores, tanto dominándolos como apoyándolos (Abuhatoum, 2011; Cicirelli, 1976). Así, algunas investigaciones han reportado que los hermanos mayores tienden a utilizar más la agresión y estrategias de resolución de conflicto coercitivas (Abuhatoum & Howe, 2013; Howe, Rinaldi, Jennings & Petrakos, 2002); percibiéndose así en una posición de mayor poder (Campione-Barr, et al., 2014). Además, a los mayores se les suele atribuir el rol de cuidadores o maestros de sus hermanos, pues pueden asumir las tareas del cuidado, enseñanza y conductas prosociales (Alkema, 2013; Dunn, 1985; Gregory, 2001; Rittenour, Myers & Brann, 2007). Asimismo, tienen más responsabilidades y suelen estar más conscientes de los problemas familiares (Rodríguez-Ponga, 2015). El rol de cuidado es atribuido al mayor independientemente del sexo, a pesar que sí haya diferencias en las formas de cuidar según el rol de género (Cicirelli, 1995; Edwards, Hadfield, Lucey & Mauthner, 2006). Por su parte, los hermanos menores suelen desarrollar roles complementarios en la relación, asumiendo por lo general una posición en la que buscarían más consuelo y ayuda de los padres para resolver conflictos. También, la evidencia previa señala que tienden a imitar más a los hermanos mayores (Cortner, Pepler & Abramovitch, 1982; Howe, Rinaldi, Jennings & Petrakos, 2002; Minnett, Vandell & Santrock, 1983).

Las diferencias encontradas en el status son moderadas. Otros investigadores han encontrado resultados similares, explicando que se debe al efecto de otras características, no

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

analizadas en la presente investigación (Dun, 1985; East, 2009). Asimismo, anteriores revisiones señalan que el orden de nacimiento empieza a jugar un rol menos importante durante la adolescencia, pues aumentaría la simetría y reciprocidad de poder en la relación (Abuhatoum & Howe, 2013; Edwards, Hadfield, Lucey & Mauthner, 2006; Furman & Buhrmester, 1992).

De otro lado, se encuentra que los hermanos mayores hombres perciben más conflicto en su relación fraterna que las mujeres, ya sean hermanas mayores o menores. Estos resultados corroboran que ser hombre estaría asociado a comportamientos de mayor violencia y a percibir más conflictos en la relación (Cicirelli, 1976; Stocker, Burwell & Briggs, 2002). Así como, otras investigaciones afirman que los hermanos hombres mayores, se perciben “más fuertes” (Graham-Bermann, Cutler, Litzenberger & Schwartz, 1994). Los hombres mayores suelen ser los perpetradores de la agresión y también ser más responsabilizados por los conflictos, lo cual podría aumentar la percepción de estos. En cambio, las hermanas mujeres mayores parecen ejercer el poder en la relación a través de roles de cuidado y soporte emocional, que les son atribuidos con mayor frecuencia que a los hombres (Cicirelli, 1995; Felson, 1983; Weisner, et al., 1977; Wellman & Wortley, 1989).

En cuanto al tercer objetivo específico, observar las diferencias en la regulación emocional según sexo del participante, se encuentra que los hombres presentan mayor descontrol, interferencia y desregulación emocional que las mujeres. Estos componentes están relacionados a las conductas externalizantes durante la adolescencia, que se esperaba encontrar en mayor medida en los hombres, como lo muestran otros estudios (Instituto “Honorio Delgado-Hideyo Noguchi”, 2013; Root & Denham, 2010).

Las investigaciones previas encuentran que las mujeres suelen ser más motivadas a prestar atención a sus emociones, comprenderlas y regularlas (Sánchez, Fernández-Berrocal, Montañés & Latorre, 2008; Fischer, 1993). Por ello, tienden a identificar y etiquetar mejor sus emociones, así como se muestran más positivas frente al hecho de aceptarlas. También, se muestran más confiadas de expresar sus emociones y mostrar su vulnerabilidad (Fischer, 1993; Jorge, García & Méridaga, 2008; Mathiesen, Castro, Merino, Mora & Navarro, 2013).

En cambio, los hombres suelen ser criados para expresar comportamientos más agresivos, pues se les refuerza que deben enfrentar las situaciones amenazantes, para mostrar sus competencias “masculinas” en la sociedad (Fischer, 1993; Howe, Rinaldi, Jennings &

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

Petrakos, 2002; Mathiesen, Castro, Merino, Mora & Navarro, 2013). En el Perú, estudios previos corroboran que los hombres tienden a reservar la comunicación de sus emociones porque se les socializa pensando que lo emocional está ligado a la debilidad. Se sienten extraños frente a la posibilidad de compartir sentimientos íntimos entre hombres. Así, también se ha reportado antes que los hombres reprimen más sus emociones y las asocian a dificultades para concentrarse (Fischer, 1993).

En resumen, los resultados de la investigación muestran las relaciones encontradas entre la calidad de relación entre hermanos y la regulación emocional en un grupo de adolescentes peruanos. Asimismo, han mostrado el rol que juega el sexo y la posición ordinal en dichas variables, durante la adolescencia. A continuación, se discutirán algunos aspectos a tomar en cuenta para la interpretación de los resultados.

En cuanto a las limitaciones del estudio, por un lado, se puede mencionar que, dado que no es un estudio enfocado en las díadas, solo se ha tomado la perspectiva de uno de los hermanos para describir la cualidad de la relación. Una buena parte de los estudios se realiza con el reporte de ambos miembros de la díada para evitar el posible sesgo. Como recomendaciones a futuro, se puede sugerir este tipo de investigaciones para profundizar en los diferentes aspectos de la calidad de la relación fraterna.

Por otro lado, se observa que las relaciones encontradas entre los constructos, son significativas, pero pequeñas. Estos resultados responderían a una limitación del estudio, que es la falta de la inclusión de otras variables que intervienen en el desarrollo de ambos constructos, tales como la relación con los amigos y la pareja (East, 2009; Lerner & Steinberg, 2004; Noller & Atkin, 2014; Parke, 2004). Por ejemplo, los participantes de la presente investigación están también en contacto con estos espacios fuera de la familia, dado que todos pertenecen a una institución educativa donde están en constante contacto con compañeros de su misma edad; además el 38.3% realiza actividades extracurriculares y el 17.1% tiene pareja.

Además, en la estructuración de la relación fraterna intervienen otras variables como la personalidad, las relaciones con los padres, relaciones con otros hermanos, número de hermanos, años de diferencia, la etapa de desarrollo en la que se encuentra el otro hermano, etc. Así como, en el desarrollo de la regulación emocional (personalidad, temperamento, familia, etc.), podrían explicar que existan muchas diferencias individuales entre los

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

participantes (Cicirelli, 1995; Conger & Little, 2012; Dunn, 1985; Furman & Burhmester, 1990; Wallace, 2012) En ese sentido, el estudio de la constelación fraterna debe tomar estos otros factores (Downey, Condrón & Yucel, 2015; McHale, Updegraff & Whiteman, 2012; Yeh, 2001).

También, se ha encontrado evidencia que durante la adolescencia las características de la relación fraterna parecen percibirse desintegradas. Sin embargo, las diversas características del vínculo interactúan e intervienen, en paralelo, en el desarrollo emocional de la persona (Dunn, 1985). Por ello, la complejidad de la relación entre hermanos debe tenerse presente a futuro, por ejemplo, formando tipologías en las que se estudien las escalas de la calidad de relación fraterna, en interacción y de formada integrada, como se ha hecho en otras investigaciones (Buist & Vermande, 2014).

En cuanto a las escalas del SRQ, status/poder y conflicto fraterno, se encontró como limitación que no responden a la estructura factorial de la prueba original (Ver Apéndice E.2). Quizás, debido a que la prueba no ha sido utilizada previamente en el contexto peruano y la aplicación se realizó con una validación lingüística, más no con un proceso de adaptación psicométrica. En ese sentido, a pesar que sí se encontró confiabilidad en las escalas, puede ser una consideración para interpretar las correlaciones pequeñas entre los constructos. Si bien el cuestionario SRQ ha sido previamente utilizado en investigaciones con población latina adolescente, en las que se encontró también una confiabilidad adecuada; se sugiere que a futuro se realice la validación psicométrica del instrumento en adolescentes peruanos, con el fin de contribuir con las investigaciones de la calidad de relación fraterna en el Perú.

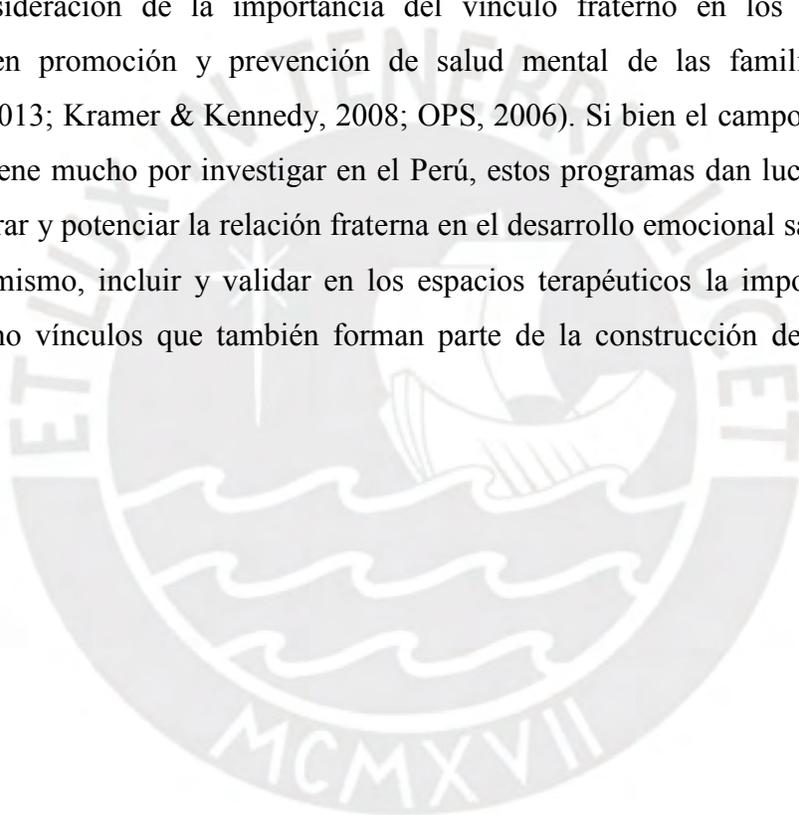
Otra de las limitaciones es que no se utilizaron las subescalas del SRQ para el análisis y discusión de resultados, debido a que en el análisis factorial de la presente investigación no corresponden con la estructura original de la prueba (Apéndice E.2).

Para concluir, la relevancia de la presente investigación reside en que brinda nuevos horizontes sobre el desarrollo de la regulación emocional en los adolescentes peruanos, y esta se encuentra ligada a los problemas de ajuste y desarrollo de psicopatología (Gross & John, 2003; Hervás, 2011; Ruz, Salazar & Caballo, 2012). En ese sentido, es un aporte a la comprensión de la salud mental de los adolescentes en el Perú y de sus factores. Por un lado, se muestra cómo la calidad de la relación con los hermanos está asociada al desarrollo de la regulación emocional. Por otro, se encuentra que las diferencias según sexo, ligadas a la

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

construcción social y roles asignados a cada género en el contexto latino, están asociadas al desarrollo de ambos constructos (Derkman, 2011; Edwards, Hadfield, Lucey, & Mauthner, 2006; Fernandez Dávila, 2004; Fuller, 1997; Graham-Bermann, Cutler, Litzenberger & Schwartz, 1994; Hoffman, Kiecolt & Edwards, 2005; Killoren et al., 2015; MIMP, 2017; Nascimento, 2015; Pescador, 2003; Ruz, Salazar & Caballo, 2012; Torres, Ortega, Garrido & Reyes, 2008).

Estos datos podrían tener implicancias en la importancia de la inclusión del enfoque de género en la psicoeducación emocional de los adolescentes (Ezzati San Martín, 2009). Así como la consideración de la importancia del vínculo fraterno en los programas de intervención en promoción y prevención de salud mental de las familias (Castro & Bustamante, 2013; Kramer & Kennedy, 2008; OPS, 2006). Si bien el campo de la relación fraterna aún tiene mucho por investigar en el Perú, estos programas dan luces de cómo se puede involucrar y potenciar la relación fraterna en el desarrollo emocional saludable de las personas. Asimismo, incluir y validar en los espacios terapéuticos la importancia de los hermanos como vínculos que también forman parte de la construcción de cada persona (Caspi, 2010).



Referencias

- Abramovitch, R., Corter, C. & Pepler, D. (1980). Observations of Mixed-Sex Sibling Dyads. *Child Development*, 51(4), 1268-1271. doi:10.2307/1129570
- Abuhatum, S. (2011). *Power in Sibling Conflict: Types, Effectiveness and Outcomes*. (Thesis in the Department of Education for the Degree of Master of Arts (Child Study), Concordia University, Montreal, Canada). Recuperado de: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.633.5574&rep=rep1&type=pdf>
- Abuhatum, S., & Howe, N. (2013). Power in sibling conflict during early and middle childhood. *Social Development*, 22(4), 738-754. doi: 10.1111/sode.12021
- Agger, E. M. (1988). Psychoanalytic perspectives on sibling relationships. *Psychoanalytic inquiry*, 8(1), 3-30.
- Alber, E., Coe, C. & Thelen, T. (Eds.). (2013). *The Anthropology of Sibling Relations: Shared parentage, experience, and exchange*. Springer. doi: 10.1057/9781137331236
- Aldao, A. & Tull, M. T. (2015). Putting emotion regulation in context. *Current Opinion in Psychology*, 3, 100-107. doi: <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2015.03.022>
- Alkema, N. L. (2013). *Associations between sibling relationship quality and emotional competence in middle childhood* (Doctoral dissertation, California State University, Sacramento). Recuperado de: <http://csusdspace.calstate.edu/bitstream/handle/10211.9/2248/Alkema8.5%20FINAL.pdf?sequence=2>
- Aparicio, R. R. & Mínguez, R. T. (2015). El ajuste conductual, emocional y social en hermanos de niños con un trastorno del espectro autista. Una revisión teórica. *Papeles del psicólogo*, 36(3), 189-197. Recuperado de: <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2612.pdf>
- Arranz, E. (2001). Interacción entre hermanos y desarrollo psicológico: una propuesta educativa. *Innovación Educativa*, 10, 311-331. Recuperado de: <http://haezi.org/uploads/files/ultimaspublicaciones/InteraccionentrehermanosInnovacinEducativa.pdf>
- Bank, S. & Khan, M. (1988). *El vínculo fraterno*. Buenos Aires, Paidós.
- Bedford, V.H. & Volling, B. (2003). Chapter 4: A Dynamic Ecological Systems Perspective on Emotion Regulation Development within the Sibling Relationship Context. En: Lang, F. R., & Fingerman, K. L. (Eds.) *Growing together: Personal relationships across the life span*. Cambridge University Press.
- Branje, S. J.T., van Lieshout, C. F.M., van Aken, M. A.G. & Haselager, G. J.T. (2004). Perceived support in sibling relationships and adolescent adjustment. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 45, 1385-1396. doi:10.1111/j.1469-7610.2004.00332.x
- Briggs, S. (2002). Capítulo 1: Contemporary adolescence. En: *Working with Adolescents: A contemporary psychodynamic approach*. NY: Palgrave
- Brody, G. H. (1998). Sibling relationship quality: Its causes and consequences. *Annual Review of Psychology*, 49(1), 1-24. doi: 10.1146/annurev.psych.49.1.1
- Buhrmester, D. & Furman, W. (1990). Perceptions of sibling relationships during middle childhood and adolescence. *Child Development*. 61(5), 1387 - 1398. doi: 10.2307/1130750

- Buist, K.L. & Vermande, M. (2014). Sibling relationship patterns and their associations with child competence and problem behavior. *Journal of Family Psychology*, 28(4), 529-537. doi: 10.1037/a0036990
- Campbell, S., Denham, S., Howarth, G., Jones, S., Whittaker, J., Williford, A., ... Darling-Churchill, K. (2016). Commentary on the review of measures of early childhood social and emotional development: Conceptualization, critique, and recommendations. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 45, 19 – 41. <http://dx.doi.org/10.1016/j.appdev.2016.01.008>
- Campione-Barr, N., Bassett Greer, K., Schwab, K. & Kruse, A. (2014) Differing Domains of Actual Sibling Conflict Discussions and Associations with Conflict Styles and Relationship Quality. *Social Development*, 23(4). doi <https://doi.org/10.1111/sode.12059>
- Carrillo, S., Ripoll, K., Cabrera, V. & Bastidas, H. (2009). Relaciones familiares, calidad de vida y competencia social en adolescentes y jóvenes colombianos. *SUMMA Psicológica UST*, 6(2), 3 – 18. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3113431>
- Carvajal, G. (1993). *Adolecer: la aventura de la metamorfosis. Una visión psicoanalítica de la adolescencia*. Bogotá: Tiresias.
- Caspi, J. (Ed.). (2010). *Sibling development: Implications for mental health practitioners*. Springer Publishing Company.
- Castro, A. & Bustamante, I. (2013). Rutas de Aprendizaje del Programa Familias Fuertes: Amor y Límites. Sistematización y Propuesta de Evaluación de la Experiencia Peruana del Programa Familias Fuertes: Amor y Límites. *Proyecto Programa Antidrogas Ilícitas en la Comunidad Andina (PRADICAN)*. Recuperado de: http://www.comunidadandina.org/StaticFiles/2013214121126Familias_Fuertes.pdf
- Cicirelli, V.G. (1976). Mother-Child and Sibling-Sibling Interactions on a Problem-Solving Task. *Child Development*, 47(3), 588-596. doi: 10.2307/1128172
- Cicirelli, V. G. (1995). *Sibling relationships across the life span*. doi: 10.1007/978-1-4757-6509-0.
- Conger, K. & Little, W. (2010). Sibling Relationships during the Transition to Adulthood. *Child Development Perspectives*, 4(2), 87–94. doi:10.1111/j.1750-8606.2010.00123.x
- Corter, C., Pepler, D. & Abramovitch, R. (1982). The effect of situation and sibling status on sibling interaction. *Canadian Journal of Behavioural Science / Revue canadienne des sciences du comportement*, 14(4), 380-392. doi: <http://dx.doi.org/10.1037/h0081270>
- Defoe, I., Keijsers, L., Hawk, S.T., Branje, S., Dubas, J.S., Buist, K., ... Meeus, W. (2013). Siblings versus parents and friends: longitudinal linkages to adolescent externalizing problems. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 54(8), 881-889. doi: 10.1111/jcpp.12049
- Derkman, M. (2011). *Siblinks: The implications of siblings for adolescents' adjustment and parent-child relationships*. (Doctoral dissertation, Radboud Universiteit Nijmegen, Países Bajos). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/2066/91240>
- Desautels, M. (2008). *Sibling relationships* (Doctoral dissertation, UK, University of Birmingham). Recuperado de: http://etheses.bham.ac.uk/195/1/Desautels08ClinPsyD1_A1a.pdf

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

- Donohue, W., Benuto, L. & Woorwar, L. (Eds.). (2013). *Handbook of adolescent health psychology*. New York: Springer. doi: 10.1007/978-1-4614-6633-8
- Downey, D., Condrón, D. & Yucel, D. (2015). Number of Siblings and Social Skills Revisited Among American Fifth Graders. *Journal of Family Issues*, 36(2), 273-296. doi:10.1177/0192513X13507569
- Dunn, J. (1985). *Relaciones entre hermanos*. Morata, España.
- Dunn, J. & Kendrick, C. (1981). Social Behavior of Young Siblings in the Family Context: Differences between Same-Sex and Different-Sex Dyads. *Child Development*, 52(4), 1265-1273. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/1129515>
- East, P. L. (2009). Chapter 2: Adolescents' relationships with siblings. In Lerner, R. & Steinberg, L. (Eds.), *Handbook of Adolescent Psychology* (3rd ed., Vol. 2, pp.43-73). John Wiley & Sons. doi: 10.1002/9780470479193.adlpsy002003
- Edwards, R., Hadfield, L., Lucey, H. & Mauthner, M. (2006). *Sibling identity and relationships: Sisters and brothers*. New York, USA: Routledge Taylor & Francis Group.
- Eisenberg, N., Cumberland, A. & Spinrad, T. L. (1998). Parental socialization of emotion. *Psychological Inquiry*, 9(4), 241-273. doi: http://dx.doi.org/10.1207/s15327965pli0904_17
- Erikson, E. (1968). *Identity, youth and crisis*. New York: W. W. Norton Company.
- Espinal, I., Gimeno, A. & González, F. (2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas*, 14, 21-34. Recuperado de: <https://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistmico.pdf>
- Ezzatti San Martín, G. R. (2009). La imagen social de la femineidad y masculinidad en la enseñanza secundaria en Chile. *Educación en Revista*, (35), 95 – 106.
- Facio, A. & Resett, S. (2007). Desarrollo de las relaciones con padres y hermanos en adolescentes argentinos. *Apuntes de Psicología Colegio Oficial de Psicología*, 25(3), 255-266. Universidad Nacional de Entre Ríos. Recuperado de: <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/78>
- Falger, V. (2012). *Sociobiology and conflict: Evolutionary perspectives on competition, cooperation, violence and warfare*. Netherlands: Springer. doi: 10.1007/978-94-009-1830-6
- Felson, R. B. (1983). Aggression and violence between siblings. *Social Psychology Quarterly* 46(4), 271-285. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/3033715>
- Fernández, D. A. (2008). El vínculo fraterno y su implicancia en la estructuración psíquica. *Revista Internacional de Psicología*, 9(1).
- Fernández Dávila, R. P. (2004). *Representaciones de la masculinidad en adolescentes de dos grupos de diferente estrato socio-económico de Lima metropolitana*. (Tesis para optar por el título de licenciado en psicología con mención en psicología clínica. PUCP, Lima.)
- Fischer, A. H. (1993). Sex differences in emotionality: Fact or stereotype? *Feminism & Psychology*, 3(3), 303-318. doi: <https://doi.org/10.1177/0959353593033002>
- Ford, B. Q. & Mauss, I. B. (2015). Culture and emotion regulation. *Current opinion in psychology*, 3, 1-5. doi: 10.1016/j.copsyc.2014.12.004
- Fox, N. (Ed.). (1994). *The Development of emotion regulation. Biological and Behavioral considerations*. Chicago: University Of Chicago Press.

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

- Fuller, N. (1997). *Fronteras y retos: Varones de clase media del Perú*. En Valdés, T. & Olavarría, J. (Eds.). *Masculinidades. Poder y crisis*. Ediciones de las Mujeres, 24. Santiago, Chile: Isis Internacional.
- Fuller, N. (2005). Identidades en tránsito: femineidad y masculinidad en el Perú actual. *Familia y vida privada. Transformaciones, tensiones, resistencias y nuevos sentidos*, 107-30.
- Furman, W. & Buhrmester, D. (1985). Children's perceptions of the qualities of sibling relationships. *Child Development*, 56(2), 448-461. doi: 10.2307/1129733
- Furman, W. & Buhrmester, D. (1992). Age and sex differences in perceptions of networks of personal relationships. *Child Development*, 63(1), 103-115. doi: 10.2307/1130905
- García, M. M., Shaw, D. S., Winslow, E. B. & Yaggi, K. E. (2000). Destructive sibling conflict and the development of conduct problems in young boys. *Developmental psychology*, 36(1), 44-53. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/10645743>
- Goldsmid, R. & Féres-Carneiro, T. (2011). Fraternal relationships: Subject's constitution and the formation of social ties. *PSICOLOGIA USP*, 22(4), 771-787. doi: <http://dx.doi.org/10.1590/S0103-65642011005000031>
- Gómez, O. & Calleja, N. (2016). Regulación emocional: definición red nomológica y medición. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 8(1), 96-117. Recuperado de: <http://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=70434>
- Gómez, I., Osa, N. D. L. & Werner, P. (2015). *Dificultades específicas de la regulación emocional en los adolescentes con TDAH: utilidad clínica de la escala DERS*. (Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona). Recuperado de: <https://www.tdx.cat/handle/10803/322795>
- González-Forteza, C. F., De Snyder, V. N. S. & Palos, P. A. (1993). Fuentes de conflicto, recursos de apoyo y estado emocional en adolescentes. *Salud Mental*, 16(3), 16-21. Recuperado de: http://www.revistasaludmental.mx/index.php/salud_mental/article/view/500
- Graham-Bermann, S. A., Cutler, S. E., Litzenberger, B. W. & Schwartz, W. E. (1994). Perceived conflict and violence in childhood sibling relationships and later emotional adjustment. *Journal of Family Psychology*, 8(1), 85-97. doi: <http://dx.doi.org/10.1037/0893-3200.8.1.85>
- Gratz, K. L. & Roemer, L. (2004). Multidimensional assessment of emotion regulation and dysregulation: Development, factor structure, and initial validation of the difficulties in emotion regulation scale. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 26(1), 41-54. doi: <http://dx.doi.org/10.1007/s10862-008-9102-4>.
- Gregory, E. (2001). Sisters and brothers as language and literacy teachers: Synergy between siblings playing and working together. *Journal of Early Childhood Literacy*, 1(3), 301-322. doi: <https://doi.org/10.1177/14687984010013004>
- Gross, J. J. (Ed.). (2014). *Handbook of emotion regulation (2nd edition)*. US: Guilford publications.
- Gross, J. (2015). Emotion regulation: current status and future prospects. *Psychological Inquiry*, 26, 1-26. doi: 10.1080/1047840X.2014.940781

- Gross, J. & Jhon, O. (2003). Individual Differences in Two Emotion Regulation Processes: Implications for Affect, Relationships, and Well-Being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85 (2), 348–362.
- Guzmán-González, M., Carrasco, N., Figueroa, P., Trabucco, C., & Vilca, D. (2016). Estilos de Apego y Dificultades de Regulación Emocional en Estudiantes Universitarios. *Psykhé*, 25(1), 1-13. doi:10.7764/psykhe.25.1.706
- Guzmán-González, M., Trabucco, C., Urzúa, A., Garrido, L. & Leiva, J. (2014). Validez y Confiabilidad de la versión adaptada al español de la Escala de Dificultades de Regulación Emocional (DERS-E) en población chilena. *Terapia psicológica*, 32(1), 19-29. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082014000100002>
- Herrera-Aznarán, C., Inga-Lazón, D., Requena-Yana, M. & Tam-Phun, E. En: Angulo-Ramos, M. & Merino-Soto, C. (2012). Desarrollo psicomotor de niños de 4 años de edad según características sociodemográficas de la madre. Lima – Perú 2011. *Revisión de Enfermería Herediana*, 5(2), 72-77. doi: <https://doi.org/10.20453/renh.v5i2.2415>
- Hervás, G. (2011). Psicopatología de la regulación emocional: el papel de los déficits emocionales en los trastornos clínicos. *Psicología Conductual*, 19(2), 347-372. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/236903688_Psicopatologia_de_la_regulacion_emocional_El_papel_de_los_deficit_emocionales_en_los_trastornos_clinicos
- Hervás, G. & Jódar, R. (2008). Adaptación al castellano de la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional. *Clínica y Salud*, 19(2), 139-156. Recuperado: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742008000200001
- Hindle, D. & Sherwin-White, S. (Eds.). (2014). *Sibling matters: A psychoanalytic, developmental, and systemic approach*. London: Karnac Books.
- Hindman, J. M., Riggs, S. A. & Hook, J. (2013). Contributions of executive, parent-child, and sibling subsystems to children's psychological functioning. *Couple and Family Psychology: Research and Practice*, 2(4), 294. doi: <http://dx.doi.org/10.1037/a0034419>
- Hoffman, K. L., Kiecolt, K. J., & Edwards, J. N. (2005). Physical violence between siblings a theoretical and empirical analysis. *Journal of Family Issues*, 26(8), 1103-1130. doi: 10.1177/0192513X05277809
- Howe, N., Aquan-Assee, J., Bukowski, W. M., Lehoux, P. M. & Rinaldi, C. M. (2001). Siblings as confidants: Emotional understanding, relationship warmth, and sibling self-disclosure. *Social Development*, 10(4), 439-454.
- Howe, N. & Recchia, H. (2014). *Sibling Relations and Their Impact on Children's Development*. Department of Education and Centre for Research in Human Development, Concordia University, Canada. Encyclopedia of Early Childhood Development. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/238586651_Sibling_Relations_and_Their_Impact_on_Children's_Development
- Howe, N., Rinaldi, C. M., Jennings, M. & Petrakos, H. (2002). “No! The lambs can stay out because they got cozies”: Constructive and destructive sibling conflict, pretend play, and social understanding. *Child Development*, 73(5), 1460-1473. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/3696392>

- Instituto “Honorio Delgado-Hideyo Noguchi” (2013). *ESTUDIO EPIDEMIOLÓGICO DE SALUD MENTAL EN LIMA METROPOLITANA Y CALLAO –REPLICACIÓN 2012. Informe general. Anales de salud mental, 29(1)*. Recuperado de: <http://www.insm.gob.pe/investigacion/archivos/estudios/2012%20ASM%20-EESM%20-LM.pdf>
- Jaffe, M., Gullone, E. & Hughes, E. K. (2010). The roles of temperamental dispositions perceived parenting behaviors in the use of two emotion regulation strategies in late childhood. *Journal of Applied Developmental Psychology, 31(1)*, 47-59. doi: 10.1016/j.appdev.2009.07.008
- Jewsbury, K. Conger, R. & Scaramella, L. (1997). Parents, Siblings, Psychological Control and Adolescence Adjustment. *Journal of Adolescent Research, 12(1)*, 113 – 138. doi: <https://doi.org/10.1177/0743554897121007>
- Jorge, M. L. M., García, D. Á. H. & Méridaga, J. A. M. (2008). Relaciones entre inteligencia emocional y ajuste psicológico en una muestra de alumnos de enseñanza secundaria. *Ansiedad y estrés, 14(1)*, 31-41. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2684279>
- Kancyper, L. (2014). Cuatro funciones del complejo fraterno y un nuevo tipo de transferencia: la amistad de transferencia. *Revista Psicoanálisis, 13*, 21-47. Recuperado de: https://www.spp.com.pe/uploads/biblioteca/BiViPsiL/Revista_SPP/Kancyper_13.pdf
- Kavčič, T. & Zupančič, M. (2011). Sibling relationship and personality in early/middle childhood from parent’s perception. *Suvremena Psihologija, 14(2)*, 119-132. Recuperado de: <https://hrcak.srce.hr/83111>
- Killoren, S. E., Wheeler, L. A., Updegraff, K. A., Rodríguez de Jesús, S. A. & McHale, S. M. (2015). Longitudinal Associations among Parental Acceptance, Familism Values, and Sibling Intimacy in Mexican-Origin Families. *Family Process, 54(2)*, 217-231. doi:10.1111/famp.12126
- Kim, J. Y., McHale, S. M., Crouter, A. C. & Osgood, D. W. (2007). Longitudinal linkages between sibling relationships and adjustment from middle childhood through adolescence. *Developmental psychology, 43(4)*, 960.
- Kramer, L. (2010). The essential ingredients of successful sibling relationships: An emerging framework for advancing theory and practice. *Child Development Perspectives, 4(2)*, 80–86. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1750-8606.2010.00122.x>
- Kramer, L. (2014). Learning Emotional Understanding and Emotion Regulation Through Sibling Interaction. *Early Education & Development, 25(2)*, 160-184. doi:10.1080/10409289.2014.838824
- Kramer, L., & Conger, K. J. (2009). What we learn from our sisters and brothers: For better or for worse. In L. Kramer & K. J. Conger (Eds.), *Siblings as agents of socialization. New Directions for Child and Adolescent Development, 126*, 1–12. San Francisco: Jossey-Bass.
- Kramer, L. & Kennedy, D. (2008). Improving Emotion Regulation and Sibling Relationship Quality: The More Fun With Sisters and Brothers Program. *Family Relations, 57(5)*, 567-578. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2008.00523.x>
- Lanthier, R. P. (2007). Personality traits and sibling relationships in emerging adults. *Psychological Reports, 100(2)*, 672-674. doi: 10.2466/pr0.100.2.672-674

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

- Laursen, B. (1993). The perceived impact of conflict on adolescent relationships. *Merrill-Palmer Quarterly*, 39(4), 535-550. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/23087248>
- Lerner, R. M. & Steinberg, L. (2004). *Handbook of Adolescent Psychology. Second Edition*. New Jersey, US: John Wiley & Sons.
- Lindell, A. K. (2013). *Sibling conflict and relationship quality during the transition to emerging adulthood* (Doctoral dissertation, University of Missouri, Columbia). Recuperado de: <https://mospace.umsystem.edu/xmlui/bitstream/handle/10355/37967/research.pdf?sequence=2>
- Maciejewska, B., Skrzypek, K., & Stadnicka-Dmitriew, Z. (Eds.). (2014). *Siblings: Envy and Rivalry, Coexistence and Concern*. Londres, Inglaterra: Karnac Books. European Federation for Psychoanalytic Psychotherapy.
- Marín, M., Robles, R., González, C. & Andrade, P. (2012). Propiedades psicométricas de la escala "Dificultades en la Regulación Emocional" en español (DERS-E) para adolescentes mexicanos. *Salud mental*, 35(6), 521-526. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252012000600010
- Marotta, A. K. (2015). *The Relationship between Sibling Relationship Quality and Psychological Outcomes in Emerging Adulthood*. (Doctoral Theses, US, Columbia University). Recuperado de: <https://academiccommons.columbia.edu/doi/10.7916/D85T3JRG>
- Martínez, C. M., & Sepúlveda, M. A. R. (2012). Introducción al análisis factorial exploratorio. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(1), 197-207. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/806/80624093014.pdf>
- Mathiesen, M. E., Castro Yáñez, G., Merino, J. M., Mora Mardones, O. & Navarro Saldaña, G. (2013). Diferencias en el desarrollo cognitivo y socioemocional según sexo. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 39(2), 199-211.
- McHale, S. M., Updegraff, K. A. & Whiteman, S. D. (2012). Sibling relationships and influences in childhood and adolescence. *Journal of Marriage and Family*, 74(5), 913-930. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3956653/>
- Medrano, L. & Trógolo, M. (2014). Validación de la escala de dificultades en la regulación emocional en la población universitaria de Córdoba, Argentina. *Universitas Psychologica*, 13(4), 1345-1356. doi: 0.11144/Javeriana.UPSY13-4.vedr
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) (2017). *Coeducación, masculinidades y prevención de la violencia en la escuela*. Lima, Perú. Recuperado de: <https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgna/Libro-Coeducacion-masculinidades-y-prevencion-de-la-violencia-en-la-escuela.pdf>
- Ministerio de Salud (MINSA) (2017). *Documento Técnico Situación de Salud de los Adolescentes y Jóvenes en el Perú*. Lima, Perú. Recuperado de: <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/4143.pdf>
- Minnett, A. M., Vandell, D. L. & Santrock, J. W. (1983). The effects of sibling status on sibling interaction: Influence of birth order, age spacing, sex of child, and sex of sibling. *Child Development*, 54(4), 1064-1072. doi: 10.2307/1129910
- Mitchell, J. (2013). Siblings: thinking theory. *The Psychoanalytic Study of the Child*, 67(1), 14-34. doi: 10.1080/00797308.2014.11785486

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

- Montemayor, R. & Hanson, E. (1985). A naturalistic view of conflict between adolescents and their parents and siblings. *The Journal of Early Adolescence*, 5(1), 23-30. doi: <https://doi.org/10.1177/0272431685051003>
- Moore, E. (1988) Psychoanalytic perspectives on sibling relationships, *Psychoanalytic Inquiry*, 8(1), 3-30, doi: 10.1080/07351698809533706.
- Muñoz-Martínez, A. M., Vargas, R. M. & Hoyos-González, J. S. (2016). Escala de Dificultades en Regulación Emocional (DERS): análisis factorial en una muestra colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 19(1), 237-248. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v19n1/es_v19n1a10.pdf
- Nascimento, M. (2015, Enero). *Improbables encuentros: Un estudio sobre la masculinidad en el contexto de las relaciones de amistad entre homo y heterosexuales en Brasil*. Ponencia presentada en el V Coloquio de Estudios Varones y Masculinidades, Santiago de Chile.
- Noller, P. & Atkin, S. (2014) *Family Life in Adolescence*. Gruyter Open. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?id=GgnuCAAAQBAJ&hl=es>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2006). *Manual Familias Fuertes. Guía para el facilitador. Familias fuertes: programa familiar para prevenir conductas de riesgo en jóvenes: una intervención basada en videos para padres y jóvenes entre 10 y 14 años*. Recuperado de: https://www.paho.org/ecu/index.php?option=com_docman&view=download&category_slug=salud-familiar-y-comunitaria&alias=55-manual-familias-fuertes-para-facilitadores&Itemid=599
- Parke, R. D. (2004). Development in the family. *Annual Review of Psychology*, 55, 365-399. doi: 10.1146/annurev.psych.55.090902.141528
- Paula, T. S. (2011). Resilience and the Role of Sibling Relationships among Children within Homeless Families. *Open Access Dissertations*, 560, 91-92. (Doctoral Dissertation, US, University of Miami. Recuperado de: https://scholarlyrepository.miami.edu/oa_dissertations/560
- Pescador, E. (2003). "Masculinidades y adolescencia". En Lomas, C. (Comp.), *Los chicos también lloran: identidades masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación*, Barcelona: Paidós.
- Pezo, M.A. (2009). El vínculo fraterno y la grupalidad. *ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES*, 13, 44-52.
- Portner, L. C. & Riggs, S. A. (2016). Sibling relationships in emerging adulthood: Associations with parent-child relationship. *Journal of Child and Family Studies*, 25(6), 1755-1764. doi: <http://dx.doi.org/10.1007/s10826-015-0358-5>
- Raffaelli, M. (1992). Sibling conflict in early adolescence. *Journal of Marriage and the Family*, 54(3), 652-663. doi: 10.2307/353251
- Ram, A. & Ross, HS. (2001). Problem solving, contention, and struggle: how siblings resolve a conflict of interests. *Child Development*, 72(6), 1710-1722. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/11768141>
- Redrován, K. (2015). *Relación del tipo de familia y el trastorno de rivalidad fraterna como factores desencadenantes de dificultades en el control de la ira en adolescentes de 12 a 16 años*. (Informe Final del Trabajo de Titulación de Psicología Clínica. Universidad Central del Ecuador).

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

- Rice, F. P. (1997). *Desarrollo humano: estudio del ciclo vital (2da ed.)*. México: Pearson Educación.
- Richmond, M. K., Stocker, C. M. & Rienks, S. L. (2005). Longitudinal associations between sibling relationship quality, parental differential treatment, and children's adjustment. *Journal of Family Psychology, 19*(4), 550. doi: 10.1037/0893-3200.19.4.550
- Rittenour, C. E., Myers, S. A. & Brann, M. (2007). Commitment and emotional closeness in the sibling relationship. *Southern Communication Journal, 72*(2), 169-183. doi: <https://doi.org/10.1080/10417940701316682>
- Ripoll, K., Carrillo, S. & Castro, J. (2009). Relación entre hermanos y ajuste psicológico en adolescentes: los efectos de la calidad de la relación padres-hijos. *Avances en Psicología Latinoamericana, 27*(1), 125-142. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v27n1/v27n1a9.pdf>
- Robertson, R., Shepherd, D. & Goedeke, S. (2014). Fighting Like Brother and Sister: Sibling Relationships and Future Adult Romantic Relationship Quality. *Australian Psychologist, 49*, 37-43. doi:10.1111/j.1742-9544.2012.00084.x
- Rodríguez-Ponga, M. (2015). *Regulación emocional y relaciones fraternas ¿existe asociación?* (Tesis para optar por el grado de Máster Universitario en Psicología General Sanitaria. Madrid, España: Universidad Pontificia de Comillas). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11531/1041>
- Root, A. K. & Denham, S. A. (2010). The role of gender in the socialization of emotion: Key concepts and critical issues. *New Directions for Child and Adolescent Development, 128*, 1-9. doi: 10.1002/cd.265
- Ruz, E., Salazar, I. & Caballo, V. (2012). Inteligencia emocional, regulación emocional y estilos/trastornos de personalidad. *Psicología Conductual, 20*(2), 281-304.
- Saldarriaga, V. (2011). *Número de hermanos, orden de nacimiento y resultados educativos en la niñez: evidencia en Perú*. Recuperado de: <http://repositorio.grade.org.pe/bitstream/GRADE/54/1/AI1a.pdf>
- Sánchez Núñez, M., Fernández-Berrocal, P., Montañés Rodríguez, J., & Latorre Postigo, J. M. (2008). ¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus implicaciones. *Electronic journal of research in educational Psychology, 6*(15). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293121924011>
- Sanders, R. (2004). Sibling relationships: Theory and issues for practice. Palgrave Macmillan. doi: 10.1007/978-0-230-20306-8
- Sanders, A. & Szymanski, K. (2013). Having a mentally ill sibling: Implications for attachment with parental figures. *Social Work in Mental Health, 11*(6), 516-529. doi: <https://doi.org/10.1080/15332985.2013.792312>
- Scharf, M., Shulman, S. & Avigad-Spitz, L. (2005). Sibling relationships in emerging adulthood and in adolescence. *Journal of Adolescent Research, 20*(1), 64-90. doi: <https://doi.org/10.1177/0743558404271133>
- Sheffield, A., Silk, J., Steinber, L., Myers, S. & Robinson, L. (2007). The Role of the Family Context in the Development of Emotion Regulation. *Social Development, 16*(2), 361 - 388. doi: 10.1111/j.1467-9507.2007.00389.x

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

- Shewark, E. & Blandon, A. (2015). Mothers' and Fathers' Emotion Socialization and Children's Emotion Regulation: A Within-Family Model. *Social Development*, 24(2), 266-284. doi: 10.1111/sode.12095
- Smetana, J. G., Campione-Barr, N. & Metzger, A. (2006). Adolescent development in interpersonal and societal contexts. *Annual Review of Psychology*, 57, 255-284. doi: 10.1146/annurev.psych.57.102904.190124
- Stearns, P. (1990). The rise of Sibling Jealousy in the Twentieth Century. *Symbolic Interactions*, 13(1), 83-101. doi: <https://doi.org/10.1525/si.1990.13.1.83>
- Stocker, C. M., Burwell, R. A. & Briggs, M. L. (2002). Sibling conflict in middle childhood predicts children's adjustment in early adolescence. *Journal of Family Psychology*, 16(1), 50-57. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/11915410>
- Stoneman, Z., Brody, G. H., & MacKinnon, C. E. (1986). Same-sex and cross-sex siblings: Activity choices, roles, behavior, and gender stereotypes. *Sex Roles*, 15(9), 495-511. doi: 10.1007/BF00288227
- Stormshak, E. A., Bellanti, C. J., Bierman, K. L. & Conduct Problems Prevention Research Group. (1996). The quality of sibling relationships and the development of social competence and behavioral control in aggressive children. *Developmental Psychology*, 32(1), 79-89. doi: 10.1037//0012-1649.32.1.79
- Stormshak, E. A., Bullock, B. M. & Falkenstein, C. A. (2009). Harnessing the power of sibling relationships as a tool for optimizing social-emotional development. *New Directions for Child & Adolescent Development*, 126, 61-77. doi: 10.1002/CAD.257
- Tafoya, M. & Hamilton, M. (2012). Relational Dynamics and the Expression of Aggression and Comforting Between Siblings. *Journal of Language and Social Psychology*, 31(1) 49-74. doi: <https://doi.org/10.1177/0261927X11425035>
- Tamir, M., Schwartz, S. H., Cieciuch, J., Riediger, M., Torres, C., Scollon, C., ... Vishkin, A. (2016). Desired Emotions Across Cultures: A Value-Based Account. *Journal of Personality And Social Psychology*, 111(1), 67-82. doi:10.1037/pspp0000072
- Torres, L., Ortega, P., Garrido, A. & Reyes, A. (2008). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 31-56. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/43531588_Dinamica_familiar_en_familias_con_hijos_e_hijas
- Tzuriel, D. & Hanuka-Levy, D. (2014). Siblings' mediated learning strategies in families with and without children with intellectual disabilities. *American Journal on Intellectual and Developmental Disabilities*, 119(6), 565-588. doi: 10.1352/1944-7558-119.6.565
- Vangelisti, A. (2004). *Handbook of Family Communication*. New Jersey, USA: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Villalobos, B. T. & Bridges, A. J. (2016). Testing an Attribution Model of Caregiving in a Latino Sample. *Journal Of Transcultural Nursing*, 27(4), 322-332. doi:10.1177/1043659615590476
- Volling, B. & Blandon, A. (2003, Junio). *Positive Indicators of Sibling Relationship Quality: Psychometric Analyses of The Sibling Inventory of Behavior (SIB)*. Paper prepared for the Child Trends' Positive Outcomes Conference, University of Michigan, US. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/237710808_Positive_Indicators_of_Sibli

- ng_Relationship_Quality_Psychometric_Analyses_of_The_Sibling_Inventory_of_Behavior_SIB
- Volling, B. L. & Elins, J. (1998). Family relationships and children's emotional adjustment as correlates of maternal and paternal differential treatment: A replication with toddler and preschool siblings. *Child Development*, 69(6), 1640-1656.
- Volling, Herrera & Poris. (2004). Situational Affect and Temperament: Implications for Sibling Caregiving. *Infant Child Development*, 13, 173-183. doi: 10.1002/icd.360
- Volling, B., McElwain, N. L. & Miller, A. (2002). Emotion regulation in context: The jealousy complex between young siblings and its relations with child and family characteristics. *Child Development*, 73 (2), 581-600. doi: <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00425>
- Wallace, E. (2012). *The Sibling relationship: friendship or rivalry*. (Masters Dissertation, Dublin Institute of Technology, Dublin). Recuperado de: <https://arrow.dit.ie/aaschssldis/45/>
- Weisner, T., Gallimore, R., Bacon, M., Barry, H., Bell, C., Caiuby, S., ... Rhys, T. (1977). My Brother's Keeper: Child and Sibling Caretaking [and Comments and Reply]. *Current Anthropology*, 18(2), 169-190. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/2741311>
- Wellman & Wortley (1989). Brothers' Keeper: Situating kinship relations in broader networks of social support. *Sociological Perspectives*, 32(3), 273-306. doi: 10.2307/1389119
- Yeh, H. (2001). *The influences of sibling relationships in adolescence*. (Retrospective Theses and Dissertations, Iowa State University, US). Recuperado de: <https://lib.dr.iastate.edu/rtd/467/>
- Yucel, D. & Downey, D. (2015). When Quality Trumps Quantity: Siblings and the Development of Peer Relationships. *Child Indicators Research*, 8(4), 845-865. doi:10.1007/s12187-014-9276-0
- Zeman, J., Cassano, M., Perry-Parrish, C. & Stegall, S. (2006). Emotion regulation in children and adolescents. *Journal of Developmental & Behavioral Pediatrics*, 27(2), 155-168. doi: 10.1097/00004703-200604000-00014
- Zubieta, E., Fernández, I., Vergara, A. I., Martínez, M. D. & Candia, L. (1998). Cultura y emoción en América. *Boletín de psicología*, 61, 65-90. Recuperado de: <https://www.ehu.es/documents/1463215/1504238/Zubietaetal98.pdf>
- Zukow, P. G. (Ed.). (1989). *Sibling interaction across cultures. Theoretical and methodological issues*. Springer. doi: 10.1007/978-1-4612-3536-1



APÉNDICES

APÉNDICE A
ASENTIMIENTO INFORMADO

La presente investigación es conducida por Caroline Gonzales y Chiara Samander, estudiantes de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La meta principal de este estudio es entender la manera en la que las relaciones intrafamiliares se vinculan con el desarrollo emocional del adolescente.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder unas encuestas, lo que le tomará 30 minutos de su tiempo. Además, se compromete a entregar la carta adjunta a este documento, la cual va dirigida a sus padres, explicándoles aspectos importantes de la presente investigación.

Su participación será voluntaria. La información que se recoja será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para ningún otro propósito que no esté contemplado en esta investigación.

En principio, las encuestas resueltas por usted serán confidenciales, por ello serán codificadas utilizando un número de identificación.

Si tuviera alguna duda con relación al desarrollo del proyecto, usted es libre de formular las preguntas que considere pertinentes. Además, puede finalizar su participación en cualquier momento del estudio sin que esto represente algún perjuicio para usted. Si se sintiera incómoda o incómodo frente a alguna de las preguntas puede ponerlo en conocimiento de la persona a cargo de la investigación y abstenerse de responder. Asimismo, de sentirse movido por alguna temática tratada dentro de esta investigación, puede comunicarse con las investigadoras, quienes se comprometen a proporcionarle información sobre instituciones desde las cuales se trabaja la regulación emocional y el desarrollo de relaciones más saludables.

Muchas gracias por su participación.

Yo, _____ acepto participar en el estudio y soy consciente de que mi participación es enteramente voluntaria. Por otro lado, me comprometo a entregar la carta adjunta a este documento, la cual va dirigida a mis padres, explicándoles aspectos importantes de la presente investigación.

- He recibido información en forma verbal sobre el estudio mencionado anteriormente y he leído la información escrita adjunta. He tenido la oportunidad de discutir sobre el estudio y hacer preguntas.

- Al firmar este protocolo estoy de acuerdo con que mis datos personales, incluyendo datos relacionados a mi salud física y mental, podrían ser usados según lo descrito en la hoja de información que detalla la investigación en la que estoy participando. Sin esto implicar, en ningún caso, que la información brindada será utilizada para otros fines que no sean de la investigación, siendo respetada la confidencialidad.

- Entiendo que puedo finalizar mi participación en el estudio en cualquier momento, sin que esto represente algún perjuicio para mí.

-Entiendo que al participar de la presente investigación, responderé con información personal, que podría despertar dudas, preguntas o la necesidad de trabajar ciertos temas, para lo cual puedo comunicarme con las evaluadoras, de modo que estas me contacten con las instituciones pertinentes en caso sienta que lo necesite.

- Entiendo que recibiré una copia de este formulario de consentimiento e información del estudio, y que puedo pedir información sobre los resultados del estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo comunicarme con las investigadoras a los correos electrónicos siguientes: c.gonzalesb@pucp.pe o chiara.samander@pucp.pe

Nombre completo del (de la) participante	Firma	Fecha
--	-------	-------

Nombre del Investigador responsable	Firma	Fecha
-------------------------------------	-------	-------

APÉNDICE B**NOTIFICACIÓN DE PARTICIPACIÓN**

Estimado(a) padre/madre de familia:

Nos dirigimos a usted para hacer de su conocimiento la participación de su hijo(a) en un estudio sobre las relaciones intrafamiliares en Lima y su vínculo con el desarrollo emocional del adolescente, que se encuentran realizando Caroline Gonzales y Chiara Samander, estudiantes de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

De contar con el permiso de su hijo(a), se le pedirá a este(a) responder unas encuestas sobre sus relaciones intrafamiliares y la manera en la que regula sus emociones. Esto tomará aproximadamente 30 minutos de su tiempo. Asimismo, su participación es voluntaria, por lo cual él/ella decide si participar o no y, en caso lo deseara, puede retirarse en cualquier momento una vez iniciado el estudio. La información que se recoja será confidencial, es decir, el nombre de su hijo(a) e información personal no serán reveladas y la información solo será usada con fines académicos. Si tuviera alguna pregunta por favor contactarse con las investigadoras a los correos electrónicos siguientes: c.gonzalesb@pucp.pe o chiara.samander@pucp.pe

Saludos cordiales,

Caroline Gonzales y Chiara Samander.

-
Firma de investigadora

Firma de investigadora

Fecha: ____ / ____ / ____ /

APÉNDICE C

Ficha de datos sociodemográficos**Datos personales**

Conteste con información sobre usted según lo que se le solicita en cada recuadro.

Sexo: H () M ()	Edad:	Lugar de nacimiento:	Si no nació en Lima, ¿a qué edad migró?:
¿En qué ciudades vivió por más de un año? Indique que edad tenía usted durante la misma:			
Actualmente, vives (puedes marcar más de una opción): Solo(), con papá(), con mamá(), con hermanos(), con familia extensa(), con no familiares ()			
¿Tus padres biológicos viven juntos? SÍ NO		Si están separados, ¿hace cuánto tiempo? Menos de 10 años (), Más de 10 años	
Número de hermanos:	Soy el 1er (), 2do (), 3er (), 4to (), 5to (), ____ () hijo de la familia.		
¿Actualmente trabajas? SÍ NO	¿Actualmente realizas alguna actividad extracurricular? SÍ NO	Nº de horas en casa de lunes a viernes:	
		Nº de horas en casa de sábado a domingo:	
¿Actualmente tienes pareja? SÍ NO	Actualmente estoy en: secundaria (), instituto (), universidad (), no estudio formalmente ()		
¿Has tenido o tienes alguna de las siguientes dificultades? Marque según corresponda			
Dificultades de salud mental (p.e. esquizofrenia, depresión, ansiedad, anorexia, bulimia, por consumo de sustancias)	Trastornos del desarrollo (p.e. autismo, asperger, déficit de atención e hiperactividad)	Dificultades de salud física (p.e. enfermedad crónica, enfermedad terminal, discapacidad física, lesión o disfunción cerebral)	Otro tipo
¿A qué edad la diagnosticaron?:			

Datos de tu hermano/hermana

Elige al hermano/ hermana más cercano en edad y que viva contigo. Contesta las siguientes preguntas sobre él o ella:

HERMANO/A	Edad	Sexo H () M ()	Tu hermano(a) y tú son: hijos de ambos padres (), hermanastros ()
	¿Es mayor que tú? SÍ - NO		
Lugar de nacimiento:	Ocupación:	Grado de instrucción: sin educación formal (), primaria (), secundaria (), universitaria (), técnica ()	
¿Has vivido toda la vida con este hermano? SI - NO		De ser NO ¿cuánto tiempo llevas viviendo con él?	

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

¿Actualmente trabaja? SÍ NO	¿Actualmente realiza alguna actividad extracurricular? SÍ NO	¿Cuánto tiempo (horas) aproximadamente pasas con tu hermano/a en actividades compartidas a la semana?:	
Nº de horas en casa de lunes a viernes:		¿Actualmente tiene pareja? SÍ NO	
Nº de horas en casa de sábado a domingo:			
¿Tu hermano(a) ha tenido o tiene alguna de las siguientes dificultades? Marque según corresponda:			
Dificultades de salud mental (p.e. esquizofrenia, depresión, ansiedad, anorexia, bulimia, por consumo de sustancias)	Trastornos del desarrollo (p.e. autismo, asperger, déficit de atención e hiperactividad)	Dificultades de salud física (p.e. enfermedad crónica, enfermedad terminal, discapacidad física, lesión o disfunción cerebral)	Otro tipo (p.e. síndrome de Down, retraso mental o alguna discapacidad intelectual)
¿A qué edad la diagnosticaron?			
¿Ha recibido tratamiento psiquiátrico (medicación) debido a alguna de estas? SÍ NO			
¿Ha recibido tratamiento psicológico debido a alguna de estas condiciones? SÍ NO			

APÉNDICE D

Apéndice D.1

Prueba de normalidad para la Escala y Factores del cuestionario DERS-E

	Estadístico Kolgomorov-Smirnov	gl	p
Escala Total DERS-E	.084	175	.004
Factor 1 Rechazo	.146	175	.000
Factor 2 Descontrol	.155	175	.000
Factor 3 Interferencia	.154	175	.000
Factor 4 Desatención	.082	175	.006
Factor 5 Confusión	.208	175	.000

Apéndice D.2

Prueba de normalidad para la Factores del cuestionario SRQ

	Estadístico Kolgomorov-Smirnov	gl	p
Factor Calidez	.105	175	.000
Factor Status/Poder	.072	175	.027
Factor Conflicto	.090	175	.002
Factor Rivalidad	.242	175	.000

APÉNDICE E

Apéndice E.1

Ponderación de factores para el análisis factorial exploratorio con rotación Oblimin de los ítems del DERS-E

	Rechazo	Desatención	Interferencia	Confusión	Descontrol
ítem16Rechazo	.88				.07
ítem11Rechazo	.85				.03
ítem18Rechazo	.83				-.07
ítem21Rechazo	.73				.15
ítem10Rechazo	.72			.15	.08
ítem17Rechazo	.69			.00	-.01
ítem22Rechazo	.67			.12	.08
ítem6Desatención		.79		.00	-.07
ítem7Desatención		.75		-.09	.10
ítem2Desatención		.74		.08	.11
ítem9Desatención		.57		.09	-.04
ítem1Desatención		.53		.46	.08
ítem19Interferencia			.84	.07	.02
ítem24Interferencia			.83	.02	-.01
ítem14Interferencia			.77	-.02	.20
ítem12Interferencia			.65	.06	.16
ítem8Confusión				.73	-.03
ítem4Confusión				.73	-.06
ítem5Confusión				.72	-.10
ítem3Descontrol				.48	.40
ítem13Descontrol				-.10	.89
ítem15Descontrol				.02	.83
ítem23Descontrol				-.11	.70
ítem20Descontrol				-.02	.67
ítem25Descontrol			.34	.23	.39

Nota: Método de extracción: análisis de componentes principales. Solo se muestran las ponderaciones de factores mayores a .30. Las ponderaciones de factores contrarias a las esperadas según la estructura original de la prueba SRQ están en negrita y cursivas.

Vínculo fraterno y regulación emocional adolescente

Apéndice E.2

Ponderación de factores para el análisis factorial exploratorio con rotación Promax de los ítems del SRQ

	Calidez	Conflicto	Status/Poder	Rivalidad
item27AdmiracionDehno	.83			
item20Afecto	.83			
item13AdmiracionDehno	.83			
item41AdmiracionDehno	.81			
item6Afecto	.79			
item34Afecto	.78			
item30ApoyoAhno	.76		-.27	
item29Prosocial	.75			
item40AdmiracionAhno	.72			
item15Prosocial	.72			
item16ApoyoAhno	.72		-.17	
item26AdmiracionAhno	.70			
item1Prosocial	.69			
item35Compañía	.67			
item2ApoyoAhno	.66		-.17	
item21Compañía	.65			
item7Compañía	.63			
item24Intimidad	.58			
item10Intimidad	.58			
item12AdmiracionAhno	.58			
item38Intimidad	.50			
item37Similitud	.47			
item23Similitud	.45			
item9Similitud	.43			
item17ApoyoDehno	.42		.40	
item42Pelea		.85		
item28Pelea		.84		
item36Antagonismo		.77		
item14Pelea		.74		
item8Antagonismo		.71		
item32DominioAhno	.31	.63	.03	
item4DominioAhno	.49	.60	-.29	
item22Antagonismo		.57		
item18DominioAhno	.31	.33	.23	
item33DominioDehno			.71	
item5DominioDehno			.70	
item19DominioDehno			.62	
item3ApoyoDehno			.53	
item11Competencia		.30	.52	
item25Competencia		.39	.52	
item39Competencia		.30	.51	
item31ApoyoDehno	.38		.49	
item44ParcialidadPapa				.84
item48ParcialidadPapa				.81
item46ParcialidadPapa				.77
item47ParcialidadMama				.74
item45ParcialidadMama				.69
item43ParcialidadMama				.62

Nota: Método de extracción: análisis de componentes principales. Solo se muestran las ponderaciones de factores mayores a .30. Las ponderaciones de factores contrarias a las esperadas según la estructura original de la prueba SRQ están en negrita y cursivas.

APÉNDICE F

Apéndice F.1

Estadísticas de Confiabilidad para las escalas y puntaje total DERS-E

	α de Cronbach
Desatención	.75
Rechazo	.92
Descontrol	.87
Interferencia	.90
Confusión	.74
DERS Total	.91

Apéndice F.2

Estadísticas de Confiabilidad para los factores del SRQ

	α de Cronbach
CALIDEZ	.95
STATUS / PODER	.85
CONFLICTO	.87
RIVALIDAD	.85